

Levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena  
Colombia.



# **Levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia.**

**Jhon Deibi Cruz Silva**  
**Valeria Vanessa Villegas Visbal**

**Universidad Magdalena**

Facultad de Humanidades

Programa de Antropología

Santa Marta, Colombia

2020



**Levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego,  
Magdalena Colombia.**

# **Levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia.**

**Jhon Deibi Cruz Silva**

**Valeria Vanessa Villegas Visbal**

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de:

**Antropólogos**

Director:

Antropólogo Ph.D. Wilhelm Londoño

Línea de Investigación:

Arqueología

Universidad del Magdalena  
Facultad de humanidades  
programa de Antropología  
Santa Marta, Colombia

2020

# **Nota de aceptación:**

**Aprobado por el Consejo de Programa en  
cumplimiento de los requisitos exigidos por el  
Acuerdo Superior N° 11 de 2017 y Acuerdo  
Académico N° 41 de 2017 para optar al título de**  
**(escriba el nombre del Programa)**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

**Santa Marta, \_\_\_\_ de \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_**

*Dedicado a:*

*A mi papa Álvaro Cruz Perdomo Q.E.P.D.*

*“Fuiste mi guerrero y amigo, me enseñaste algunos  
avatares de la vida, siempre te recordare...”.*

*Jhon Cruz Silva.*

*A mí familia.*

*En especial a mi tía Nore, físicamente no está, pero  
cada momento compartido con ella sigue presente  
conmigo a diario.*

*Valeria Villegas V.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Este logro académico está dedicado a mí familia, Álvaro Cruz Perdomo, Olga Lucia Silva, Nini Johana Cruz Silva, Gina Andrea Cruz Silva, sobrinos Iam Maximius Castellanos Cruz, José Antonio Santana Cruz, a mis tíos Jesús David Silva, Jorge Humberto Silva y a la señora Cecilia Vecino Santamaría, Heriberto Castellanos Vecino y Jorge Hernández Vecino. Gracias por brindarme el apoyo motivacional para seguir adelante y poder completar este título profesional. De igual forma resalto los agradecimientos al tutor y amigo Wilhelm Londoño Díaz y al profesor Fabio Enrique Ortiz Sánchez por compartir sus conocimientos para la formación profesional.

**Jhon Deibi Cruz Silva.**

A Dios por su gracia, por ser el autor principal de mis triunfos.

A mis padres Javier Villegas y Enalba Visbal por enseñarme a hacer las cosas bien y con amor, por su apoyo incondicional y por todo lo que hicieron para que haya culminado este proyecto increíble de mi vida.

A mis hermanos Diego Amador V. y Vanessa Villegas V. por estar siempre para mí; a mí familia en general, especialmente a mi abuela Carmen Ordoñez y mis tíos, Diana, Nuris, Vilma y Yurisa Visbal por todo el apoyo que he recibido siempre, de verdad que son las mejores.

A mis amigos que me apoyaron en todo este proceso, a Vero Herrera por la motivación e incondicionalidad.

A los profesores que estuvieron brindándome de su conocimiento durante mi carrera, a mi tutor Wilhelm Londoño por su colaboración con todo este proyecto y al profesor Fabio Ortiz Sánchez por sus consejos.

A la familia García Manjarrez por su disposición y colaboración con nuestro proyecto, este trabajo no hubiera sido posible sin su ayuda.

**Valeria Villegas Visbal.**

## Resumen

Esta investigación se llevó a cabo en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde se hizo una caracterización cartográfica, identificando la distribución de las estructuras prehispánicas ubicadas en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena.

Este trabajo se abordó desde el enfoque procesualista, también llamada nueva arqueología, el cual permitió entender los procesos conductuales de la población que habitó en dicha zona, en la época prehispánica. La metodología que se tuvo en cuenta para la recolección de la información fue: el SIG, estación total, GPS, fotografía y revisión bibliográfica. Para entender cómo se asentaron las sociedades prehispánicas en el área de estudio.

Dentro del levantamiento planimétrico se hallaron dos terrazas prehispánicas y un camino que las interconecta, y posteriormente se halló cerámica superficial lo que permitió establecer una fecha tentativa de ocupación al sitio de investigación.

**Palabras Claves:** Levantamiento Planimétrico, Estructuras Prehispánica, Complejización Social, Sierra Nevada de Santa Marta.

## **ABSTRACT**

This research was carried out in the foothills of the Sierra Nevada de Santa Marta, where a cartographic characterization was made, identifying the distribution of the pre-Hispanic structures located on the "Cenaída Manjarrez: No hay como Dios" farm, Don Diego village in the municipality of Santa Marta, Magdalena.

This work was approached from a proceduralist perspective, also called new archeology, which allowed us to understand the behavioral processes of the population that inhabited this area, in pre-Hispanic times. The methodology that was taken into account for the collection of information was: GIS (Geographic Information System), total station, GPS (Global Position System), photography and bibliographic review. To understand how pre-Hispanic societies settled in the study area.

Two pre-Hispanic terraces and a path that interconnects them were found within the planimetric survey, and later surface ceramics were found, which allowed establishing a tentative date of occupation of the research site.

**Keywords:** Planimetric Survey, Pre-Hispanic Structures, Social Complexity, Sierra Nevada de Santa Marta.

# Contenido

|   | Pág.      |
|---|-----------|
| <b>Resumen.....</b>   | <b>6</b>  |
| <b>Contenido.....</b>   | <b>8</b>  |
| <b>Lista de figuras .....</b>   | <b>10</b> |
| <b>Introducción .....</b>   | <b>13</b> |
| <b>1. Capítulo 1: .....</b>   | <b>16</b> |
| 1.1 Planteamiento del problema.....   | 16        |
| 1.2 Objetivos .....   | 19        |
| 1.3 Justificación .....   | 20        |
| 1.4 Antecedentes.....   | 21        |
| 1.5 Marco teórico .....   | 26        |
| 1.6 Metodología.....  | 29        |
| <b>2. Capítulo 2: Referencia de mapas arqueológicos de los sectores Ciudad Perdida, Pueblito Chairama y Don Diego.....</b>  | <b>31</b> |
| 2.1 Referencias de terrazas de Ciudad Perdida (Buritaca 200) .....  | 32        |
| 2.2 Referencias de las terrazas de Pueblito Chairama .....  | 38        |
| 2.3. Referencia de las terrazas de Don Diego .....  | 43        |
| 2.4 Comparaciones de mapas arqueológicos de las terrazas de Ciudad Perdida, Pueblito Chairama y Don Diego.....  | 44        |
| 2.5 Conclusión .....  | 51        |
| <b>3. Capítulo 3: Comprender a partir de información etnohistórica, qué tipo de población estuvo asentada en el área de estudio. ....</b>                                     | <b>53</b> |
| 3.1 Sierra Nevada de Santa Marta.....   | 54        |
| 3.2. Época de la conquista .....  | 57        |
| 3.3. Los Taironas.....  | 61        |
| 3.4. Provincias .....   | 68        |
| 3.5. Don Diego.....   | 71        |
| 3.6 Conclusión .....  | 74        |
| <b>4. Capítulo 4: Ubicar temporalmente la cultura material hallada de la finca, a partir de la comparación de informes arqueológicos sobre las estructuras de terrazas. .</b> | <b>76</b> |
| 4.1 Informes arqueológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta.....  | 76        |
| 4.2 Ciudad Perdida .....  | 77        |
| 4.3 Pueblito “Chairama” .....   | 82        |
| 4.4 Conclusión .....  | 86        |
| <b>5. Capítulo 5: Trabajo de campo .....</b>  | <b>88</b> |

|  |            |
|--|------------|
| 5.1. Trabajo de campo .....  | 88         |
| 5.2. Terraza 1 .....   | 99         |
| 5.3. Terraza 2 .....   | 100        |
| 5.4. Camino .....  | 101        |
| 5.5. Cerámica superficial .....  | 104        |
| 5.6 Socialización del proyecto: levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia..... | 107        |
| <b>6. Capítulo 6: Conclusiones.....</b>  | <b>108</b> |
| 6.1 Conclusiones .....   | 108        |

## Lista de figuras

|  | Pág. |
|--|------|
| <b>Figura 1.</b> Mapa tomado de Google Earth Pro, con la ubicación del polígono de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, Colombia.....   | 18   |
| <b>Figura 2</b> .....  | 33   |
| <b>Figura 3</b> .....  | 34   |
| <b>Figura 4</b> .....  | 35   |
| <b>Figura 5</b> .....  | 35   |
| <b>Figura 6</b> .....  | 37   |
| <b>Figura 7.</b> Camargo, G. C. (1993). Proyecto de preservación y restauración de Pueblito (Parque Nacional Tairona). Boletín de Arqueología de la Fian, 8(1), p.40.....  | 39   |
| <b>Figura 8.</b> “Conjunto de la Terraza y estructura de vivienda ZC-1, localizada sobre el costado sur del “canal” y frente a la Terraza XXXV y XXXVI” Cadavid, G. 1993) p.43 .....   | 40   |
| <b>Figura 9.</b> “Terraza XXXV, en la que podemos observar la estructura anular correspondiente a la vivienda y una de las escaleras de acceso a la Terraza XXXIV”. Cadavid, G. 1993) p.43. ....   | 40   |
| <b>Figura 10.</b> Giraldo, (2010) .....  | 42   |
| <b>Figura 11.</b> Fotografía tomada por Valeria Villegas en el levantamiento planimétrico de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” Don Diego, Magdalena. ....   | 43   |
| <b>Figura 12.</b> Fotografía tomada por Valeria Villegas en el levantamiento planimétrico de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” Don Diego, Magdalena. ....   | 44   |
| <b>Figura 13.</b> Levantamiento topográfico y arquitectónico del Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Perdida. Fuente: Cartografía temática realizada por el Icanh con base en el plano base de Margarita Serje y Guillermo Rodríguez, y la digitalización y corrección de Santiago Giraldo y Alejandro Bernal. (2019) p.60. .... | 45   |
| <b>Figura 14.</b> Lords of the Snowy Ranges Archaeological Project, Pueblito Central Sector.....   | 47   |
| <b>Figura 15.</b> Mapa general del levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia.....  | 49   |
| <b>Figura 16.</b> Mapa detallado del levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánica en la vereda Don Diego, Magdalena Colombia.....  | 50   |
| <b>Figura 17.</b> Ubicación geográfica de la Sierra Nevada de Santa Marta .....  | 56   |
| <b>Figura 18.</b> Distribución geográfica de las Provincias de la Sierra Nevada del siglo XVI .....  | 70   |
| <b>Figura 19.</b> Ubicación geográfica de los poblados de Ica y Kogui. ....  | 73   |
| <b>Figura 20.</b> Distribución demográfica de La Lengüeta, 1972-actualidad Osorio, Daniel (2018) p. 191. ....  | 75   |
| <b>Figura 21.</b> .....  | 81   |
| <b>Figura 22:</b> Fotografía del camino principal que conlleva a las terrazas 1 y 2, este camino está delimitado por sus flancos derecho e izquierdo y su elaboración es en piedras de canto rodado....  | 89   |
| <b>Figura 23:</b> Se aprecia en la parte inferior un conjunto de piedras de canto rodado, que forman parte del anillo de la terraza #1 .....   | 89   |
| <b>Figura 24:</b> Fotografía de terraza # 2 que está cubierta por la maleza, su contorno está elaborado por piedras de canto rodado .....  | 90   |
| <b>Figura 255:</b> ubicación del primer punto tomada con el (GPS), con el fin de poder demarcar y referenciar el lindero de la finca. ....   | 91   |

|  |     |
|--|-----|
| <b>Figura 26:</b> referencia de la coordenada del segundo punto con (GPS) delimitando el área de investigación.....  | 91  |
| <b>Figura 27:</b> Se toma la referencia de la coordenada número tres captada por el (GPS).....   | 92  |
| <b>Figura 28:</b> Fotografía de la terraza #1 antes de quitar la maleza, se logra ver algunas piedras.....   | 93  |
| <b>Figura 29:</b> Desarrollo de la limpieza en la terraza # 1, esta labor se realizó con un rastrillo de plástico, con el fin de no hacer ningún daño a la terraza .....   | 93  |
| <b>Figura 30:</b> Se realiza la limpieza general de la terraza # 1, con el propósito de poder medir e identificar el anillo del basamento que conforma la terraza.....   | 94  |
| <b>Figura 31:</b> Fotografía de la Terraza #1, Se observa el sector de la terraza # 1 totalmente despejado, donde se logra identificar y caracterizar la terraza prehispánica.....   | 94  |
| <b>Figura 32:</b> Fotografía de la terraza #1, después de las labores de limpieza y la caracterización....   | 95  |
| <b>Figura 33:</b> Se aprecia el tipo de piedras de canto rodado que conforman la terraza #2.....   | 95  |
| <b>Figura 34:</b> Se observa completamente la terraza # 2, después de haber realizado las labores de limpieza del sitio.....   | 96  |
| <b>Figura 35.</b> Terraza #1, levantamiento planimétrico en la terraza #1, donde se evidencia la estructura en piedra y se indica la ubicación del Norte.....  | 97  |
| <b>Figura 36.</b> Se realiza la identificación de la terraza #1, con su respectivo tablero y el indicador que muestra el Norte, de igual forma se aprecia la estación total realizando la tarea del levantamiento planimétrico de la estructura..... | 98  |
| <b>Figura 37:</b> Se realiza la identificación de la terraza # 2 con el tablero y el jalón, se hizo también la caracterización completa de la terraza logrando tomar las medidas y el tipo de piedra. ....   | 98  |
| <b>Figura 38:</b> Vista general de la terraza #1 .....   | 99  |
| <b>Figura 39.</b> Vista general de la terraza #2 .....   | 100 |
| <b>Figura 40:</b> Se observa la ruta del camino que interconecta la terraza # 1. Para la identificación de este camino fue necesario quitar algo de maleza. ....   | 101 |
| <b>Figura 41:</b> Se observa la inclinación que tiene el recorrido del camino de conexión con la terraza #1.....   | 102 |
| <b>Figura 42:</b> Se aprecia el fin del recorrido del camino que conecta con la terraza #1.....  | 102 |
| <b>Figura 43:</b> Se observa la conexión del camino hacia la terraza # 2, de igual forma se ve la inclinación que hay entre ambas terrazas.....  | 103 |
| <b>Figura 44:</b> Se identifico cerámica superficial en la terraza # 1. Se aprecia 7 fragmentos de cerámica prehispánica en esta figura.....   | 104 |
| <b>Figura 45:</b> Se registro la cerámica en la superficie de la terraza # 1. En este sector se evidencio dos fragmentos de cerámica de color rojo. ....   | 105 |
| <b>Figura 46:</b> La terraza # 1, fue la que presento mayor evidencia de cerámica superficial. ....  | 105 |
| <b>Figura 47</b>   |     |
| <b>Figura 48</b> .....   | 107 |

## **LISTA DE SÍMBOLOS**

| <b>Símbolo</b>        | <b>Significado</b>                |
|-----------------------|-----------------------------------|
| <b>Cm</b>             | Centímetro                        |
| <b>GPS</b>            | Sistema de posicionamiento global |
| <b>Km</b>             | Kilómetro                         |
| <b>km<sup>2</sup></b> | Kilómetro cuadrado                |
| <b>m</b>              | Metro                             |
| <b>m<sup>2</sup></b>  | Metro cuadrado                    |
| <b>msnm</b>           | Metros sobre el nivel del mar     |
| <b>PNNT</b>           | Parque Nacional Natural Tairona   |
| <b>SIG</b>            | Sistema de información geográfica |
| <b>SNSM</b>           | Sierra Nevada de Santa Marta      |

# Introducción

Esta investigación se desarrolló con el objetivo de elaborar un levantamiento planimétrico, para identificar cómo estaban distribuidas las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, esta área arqueológicamente presenta unas terrazas prehispánicas y un camino que las interconecta, lo que permitió establecer por medio de antecedentes etnohistóricos y arqueológicos que fue una zona de asiento prehispánico donde habitaron los grupos que conformaron el área cultural Tairona, por ende, se hizo una comparación entre el mapa obtenido en el levantamiento planimétrico con los mapas ya existentes en los sectores de Pueblito Chairama y Ciudad Perdida, de igual manera, se logró comprender mediante información etnohistórica el tipo de población que estuvo asentada en el área de estudio y por último, se ubicó temporalmente la cultura material hallada de la finca, a partir de la comparación de informes arqueológicos sobre las estructuras de terrazas prehispánicas.

Este documento consta de seis (6) capítulos:

El primer capítulo presenta de manera general, la importancia de llevar a cabo la investigación en el área de Don Diego, por estar ubicado en la parte baja de la Sierra Nevada de Santa Marta y por ser un lugar no explorado arqueológicamente, lo que generó interés tanto académico como social con el fin de dar a conocer la importancia de este sector. Arqueológicamente, en los lugares como Pueblito Chairama y Ciudad Perdida se han llevado a cabo distintas investigaciones, las cuales, permitieron identificar la cultura material que presentan estos sectores, y que arqueólogos como: Reichel-Dolmatoff, Gilberto Cadavid, Santiago Giraldo, Ana María Groot, Margarita Serje, entre otros, han caracterizado las áreas

que presentan mayor concentración de cultura material como: canales de riego, caminos enlosados, anillos de vivienda, puentes, pórticos, entre otros.

A través de la importancia arqueológica que posee la Sierra Nevada de Santa Marta, se realizó el levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, donde metodológicamente se empleó el SIG (sistema de información geográfica) el GPS (sistema de posicionamiento global), estación total, fotografías que evidencian la cultura material y revisión bibliográfica, con el propósito de caracterizar el sitio de investigación y poder entender mediante las bases teóricas de la nueva arqueología las características específicas de las sociedades a partir de la cultura material, en este caso, las sociedades que habitaron la SNSM.

En el segundo capítulo, se evidencian una serie de mapas arqueológicos de los sitios de Pueblito Chairama y Ciudad Perdida, los cuales, evidencian cultura material arqueológica de la cual, se tomaron como referencia las estructuras de terrazas, resaltando los atributos como el tipo de piedra, diámetros y tipo de anillo con el fin de verificar si hay similitudes o no entre Pueblito Chairama, Ciudad Perdida y el nuevo sitio de investigación ubicado en Don Diego, Magdalena.

En el tercer capítulo, se utilizaron bases bibliográficas que permitieron hacer una recopilación histórica donde se tuvieron en cuenta autores como: Juan Friede, padre Julián,

Fray Pedro Aguado, Lucas de Piedrahita, Hermes Tovar, entre otros. Para conocer la caracterización de los grupos que habitaban la SNSM y los procesos que vivieron a partir del período de la colonización.

En el cuarto capítulo, se logra ubicar temporalmente la cultura material hallada de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, a partir de la comparación de informes arqueológicos de los lugares de Pueblito Chairama y Ciudad Perdida sobre las estructuras de terrazas, y los datos cronológicos empleados por arqueólogos como Reichel-Dolmatoff (1954), Oyuela (1987) y Langebaek (2005) que dan unas tentativas de temporalidad de acuerdo con las técnicas empleadas en la cultura material.

En el quinto capítulo, se evidencia la información del trabajo de campo sobre el levantamiento planimétrico realizado en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, empleando el uso de medios tecnológicos como: estación total, GPS, cámara fotográfica, sistematizando la información en el programa de Autocad para obtener como resultado final la elaboración de dos planos arqueológicos (general y específico) de las terrazas.

Y, por último, en el capítulo sexto se hacen las consideraciones finales del proyecto de investigación levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia, donde se tomaron en cuenta datos etnohistóricos, comparaciones de mapas y las tentativas cronológicas de la cultura material hallada en el área de investigación, ubicándola temporalmente entre los siglos VI-IX de acuerdo con la hipótesis de Reichel-Dolmatoff.

# 1. Capítulo 1:

## 1.1 Planteamiento del problema

La Sierra Nevada de Santa Marta, ubicada en la parte Norte de Colombia presenta importancia por sus características geomorfológicas, ecológicas, y por haber sido asiento en época prehispánica de una densa población denominada los “Taironas” y serlo hoy en día de diversos grupos étnicos, como lo son: Wiwas, Koguis, Arhuacos y Kankuamos, que emplearon técnicas de construcciones de obras novedosas de ingeniería con el propósito de poder habitar en la zona.

La vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, hace parte de los territorios de Parque Nacional Natural Tairona y de la SNSM<sup>1</sup>, ubicada a la altura del Km 56 sobre la troncal del Caribe, al Norte de la capital del Magdalena.

Don Diego, se caracteriza por tener un río que desciende de la SNSM y desemboca en el Mar Caribe, característica que resalta a este lugar como un sitio para el desarrollo del turismo y la agricultura, permitiendo que estas actividades sean fuente principal de ingresos económicos para la población residente de este sector. Mediante el desarrollo de la

---

<sup>1</sup> Sierra Nevada de Santa Marta.

implementación de la agricultura, los campesinos del sector se han encontrado con ciertas cantidades de estructuras prehispánicas, como en el caso de la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, lugar que cuenta con una extensión de 3 hectáreas, ubicada en una vertiente, la cual, posee una vegetación agreste, tropical, y a su alrededor, circunda el río Don Diego.<sup>2</sup>

Con la información obtenida a través de uno de los campesinos del sector, más la revisión bibliográfica que se hizo, no se halló información de estudios arqueológicos en la zona, mediante esto, se hizo necesario hacer un levantamiento planimétrico que permitió dar cuenta la distribución de las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios” con el fin de hacer comparaciones y ver si este sitio tiene o no características similares a los sitios ya caracterizados como lo son: Pueblito “Chairama” y Buritaca 200 (Ciudad Perdida).

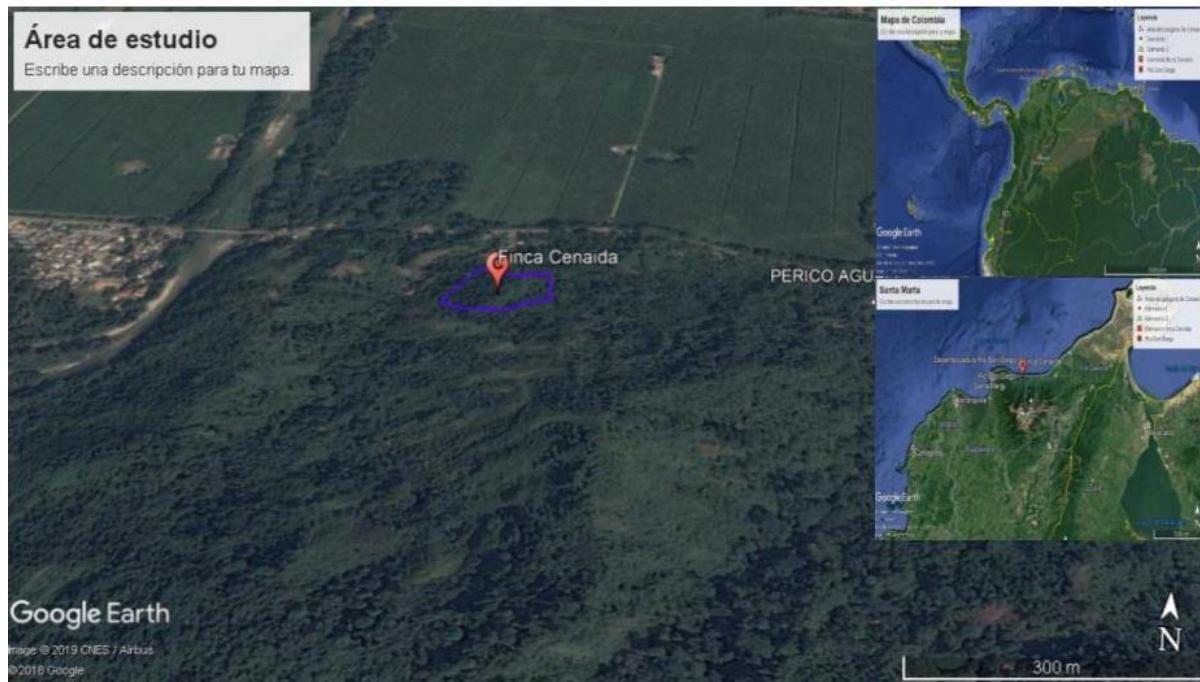
A partir de lo anterior, se identificó que la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios” fue habitada por sociedades prehispánicas, y a su vez, se analizó ¿cómo están distribuidas las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaída Manjarrez No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena?

---

<sup>2</sup> Anexo, imagen correspondiente al polígono de estudio.

# Levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego,

Magdalena Colombia.



**Figura 1.** Mapa tomado de Google Earth Pro, con la ubicación del polígono de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, Colombia.

## **1.2 Objetivos**

### **1.2.1 Objetivo general**

Elaborar un levantamiento planimétrico, para identificar cómo están distribuidas las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

- Comparar el mapa obtenido con los ya existentes, para ver si se repite las estructuras de la cultura material halladas en el área de estudio.
- Comprender a partir de información etnohistórica, qué tipo de población estuvo asentada en el área de estudio.
- Ubicar temporalmente la cultura material hallada de la finca, a partir de la comparación de informes arqueológicos sobre las estructuras de terrazas.

### **1.3 Justificación**

Este proyecto se da a partir de la necesidad de aportar información de cómo anteriormente algunos pueblos indígenas se asentaron en las estribaciones de la SNSM, específicamente en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, con el fin de poder analizar las estructuras prehispánicas halladas en el área, dado que, esta zona no ha sido intervenida arqueológicamente es de vital importancia estudiarla, para generar nuevos aportes al área de la arqueología local, regional y nacional, mediante el proceso investigativo, y así, comprender los procesos que emplearon las sociedades prehispánicas para asentarse en dicho territorio.

De igual manera, para la academia es de vital importancia comprender cómo estos grupos indígenas cohabitaban en la SNSM, entendiendo, a partir del uso del territorio que ocuparon antes del proceso de colonización por parte de los españoles, así mismo, describir el modo y estrategias de fabricación arquitectónica como lo son: sistemas de drenaje, canales de riego, tipos de viviendas y caminos de lajas que les permitía moverse con destreza en la montaña; es decir, identificar el nivel tecnológico y la complejización social y cultural que lograron alcanzar mediante la cultura material halladas en el área de estudio.

## **1.4 Antecedentes**

Para el desarrollo de esta investigación arqueológica sobre levantamientos planimétrico de zonas arqueológicas prehispánicas en la vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, se tuvieron en cuenta las investigaciones arqueológicas a nivel local, posicionándonos en la zona de la SNSM.

Mediante las revisiones bibliográficas, se hizo una búsqueda a partir de categorías de análisis y del lugar de estudio, permitiendo estructurar los antecedentes de manera cronológica, logrando elaborar un marco de antecedentes espacio-temporal sobre las investigaciones arqueológicas que permiten resaltar las estructuras prehispánicas en la SNSM.

Las primeras investigaciones arqueológicas sistemáticas realizadas en la SNSM, las llevó a cabo J. Alden Mason en 1922 y 1923, concentrándose en la bahía de Nahuange y en el área de Pueblito (Chairama), ubicado en el Parque Natural Nacional Tairona al Este de Santa Marta, haciendo un reconocimiento general de las zonas arqueológicas, proponiendo la existencia de un período de ocupación temprano al que llamó “Nahuange” por la similitud del material hallado tanto en la playa Nahuange como en Pueblito. (Reichel-Dolmatoff, 1954; Sáenz, 2007).

Por otro lado, Wynn (1975) llevó a cabo excavaciones en la desembocadura del río Buritaca y en las estribaciones bajas de la Sierra entre los ríos Buritaca y Don Diego, realizó

un proyecto de excavación en un cementerio e identificó dos fases denominadas Buritaca y Tairona Tardío. Estos trabajos ayudaron a la elaboración tentativa de cronologías. (Angulo, 1995; Gutiérrez, 2013).

Por su parte, Reichel-Dolmatoff (1975) al explorar la SNSM, lugares como: “Pueblito”, los altos valles de los ríos Manzanares, Gaira, río Córdoba y río Sevilla, logrando obtener un número significativo de yacimientos arqueológicos, tanto en el Litoral como en la SNSM, este aporte, proporcionó datos relevantes sobre las descripciones arquitectónicas, ceremoniales, líticas y cerámicas de la cultura material “Tairona”. (2006)

Posteriormente, Andrade y Truque, (1981), a partir de unas exploraciones arqueológicas en las zonas del río Buritaca, La Aguacatera, las lomas de El Fraile (entre los ríos Buritaca, Don Diego, Don Dieguito y Palomino), donde detectaron antiguos sitios habitacionales Taironas, logrando entender el esquema urbanístico de la cultura Tairona. (Andrade y Truque, 1981).

Augusto Oyuela, en 1983 presenta un informe titulado “La cerámica Tayrona del alto de Buritaca, Sierra Nevada de Santa Marta, Departamento del Magdalena”, haciendo una caracterización y comparación de sitios arqueológicos ubicados en el alto de Buritaca, como lo son: Buritaca 200 (Ciudad Perdida), Buritaca 202 (El Páramo), Buritaca 203 (Tigres), Buritaca 204 (La Frontera). El levantamiento de las evidencias arqueológicas

contribuyó a la identificación de sistemas de terrazas, caminos y muros de contención. (Oyuela, 1983).

Seguidamente, en 1984, Oyuela en su artículo “Gaira: Una introducción a la ecología y arqueología del Litoral de la Sierra Nevada de Santa Marta”, hizo un reconocimiento de los sitios arqueológicos de Gaira, dando a conocer la cultura material hallada en esa zona. seguidamente, en el año 1986, Oyuela hace referencia a tres períodos, que son: Período temprano o integracionista (fases I y II), Período medio o clásico y Período tardío o conquista, correspondientes a dos regiones conocidas como el Litoral del actual Parque Nacional Natural Tairona y el Valle del río Buritaca. (Oyuela, 1986; 1987).

Por otro lado, Patricia Cardoso (1985), realizó un estudio comparativo a partir de unas excavaciones de terrazas en la zona de Buritaca 204, también llamada Frontera, ubicada en el sector del Valle medio del río Buritaca, al Norte de la SNSM, estableciendo el uso del espacio y la posible jerarquía social de la población, mediante el análisis del material hallado, la autora hizo una comparación de los rasgos arquitectónicos y organización socio-política entre los sitios la Frontera, Ciudad Perdida, Alto de Mira, La Estrella y Pueblito. (Cardoso, 1985).

Posteriormente, Cadavid y Falchetti (1987), en la investigación que realizaron, “Buritaca 200 arqueología y conservación de una población precolombina (SNSM - Colombia)”, En relación con las áreas exploradas, se encontraron, que las localidades arqueológicas formaban núcleos en territorios relativamente estrechos, especialmente en los

valles longitudinales de los principales ríos de la vertiente occidental de la Sierra.

Probablemente en los valles existió un poblado cabecera y entre todos ellos una interdependencia política, económica, militar y religiosa. (Cadavid y Falchetti, 1987).

Felipe Cárdenas (2000), a partir de una excavación que realizó en una terraza en Buritaca 200, le permitió conocer la distribución espacial de los materiales culturales por medio de un anillo de vivienda, mediante los rasgos característicos y funcionales de las unidades estructurales arquitectónicas de la terraza excavada, aportando a través de los materiales encontrados y amplió la información sobre la cerámica de uso doméstico en los Taironas. (Cárdenas, 2000)

En el año 2002, Enrique Campo hace una caracterización de la cultura material de los Taironas, de la SNSM, titulado “Elementos tempranos de ingeniería en ciudad antigua”, donde resalta las generalidades arquitectónicas que son: caminos enlazados, sistemas de drenaje, sistemas de terraceo y muros de contención, concluyendo que los Taironas, a través de la cultura material, llegaron a desarrollar un grado de complejización social y cultural. (Campo, 2002).

Carl Henrik Langebaek (2005), en su libro “poblamiento prehispánico de las bahías de Santa Marta”, a través de una revisión bibliográfica, hizo una contribución a la interpretación de los procesos del cambio social de los Taironas, por medio de las estructuras espaciales y niveles de jerarquías. (Langebaek, C. H, 2005).

Los estudios arqueológicos en la SNSM dan cuenta del desarrollo sociocultural de los Taironas, donde resaltan las características y el nivel de complejización de dicha sociedad mediante los sistemas políticos, económicos y estructurales de ingeniería, los cuales evidencian el rango de complejidad social que llegaron a obtener las sociedades prehispánicas que habitaron en la SNSM. (Campo, 2002; Gutiérrez, 2013)

Los levantamientos topográficos y arquitectónicos desarrollados en el área de Pueblito, Teyuna-Ciudad Perdida y B-201, contribuyeron a las caracterizaciones y comparaciones de la cultura material para analizar y comprender las dinámicas socioculturales de las poblaciones asentadas en estos sitios. (Elías-Caro y De la Hoz, J. 2018).

Giraldo (2016), explica que, aunque la mayoría de las personas creen que Ciudad Perdida y Pueblito son los únicos sitios arqueológicos de la Sierra, en realidad hay hasta el momento cerca de 250 sitios documentados, y un promedio de 550 sitios en total, así que, faltan unos 300 sitios por documentar. (Giraldo, 2016).

Teniendo en cuenta las investigaciones destacadas por los autores mencionados anteriormente, se vuelve necesario aportar conocimiento tanto en lo regional como local, para contribuir al contexto arqueológico. A través de esta investigación, se hace importante la búsqueda de nuevos conocimientos arqueológicos de la zona, donde es necesario hacer el reconocimiento y el registro de este sitio arqueológico ubicado en las estribaciones de la SNSM.

## 1.5 Marco teórico

Para el desarrollo de esta investigación se elaboró una caracterización cartográfica sobre la distribución espacial de las estructuras prehispánicas en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”. Se abordó a partir del enfoque procesualista, también llamado nueva arqueología, cuyos pioneros y máximos exponentes fueron David Clarke, Lewis Binford y Kent Flannery.

La arqueología procesual impuso el estudio de los procesos conductuales mediante el método hipotético-deductivo, para comprender la variabilidad de sociedades, dándole importancia al medio externo para entender la funcionalidad de las cosas, empleando el término de la cultura como un sistema. Mediante la Teoría de sistemas, Lewis Binford (1964, citado por Clavijo, et al, 2012, p.9) definió la cultura como “La forma extrasomática de adaptación al medio de los seres humanos”, es decir, que las sociedades se adaptan al entorno mediante su cultura.

Según Cortegoso (2005, p.113), “las propuestas de la nueva arqueología pasan de las características particulares de cada grupo, a los elementos materiales que expliquen el funcionamiento de los sistemas culturales en términos de proceso”, esto surge a partir del interés de Binford (1962) por estudiar los subsistemas del sistema cultural, entendiéndolos como, un conjunto de pensamientos (políticos, económicos y simbólicos) interrelacionados en el sistema, que es la cultura. “Esto implica que cada parte del sistema no puede ser

entendida como una unidad, dado que las propiedades del sistema no son exhibidas por sus elementos aislados” (Mateos et al. 2002, citado en D. Loponte et al. 2004; Clavijo et al, 2012). Si bien, todos los conjuntos de los subsistemas hacen parte del sistema, el cual, permite ser entendido como la totalidad de los rasgos de la cultura, cuyos componentes dan cuenta de una complejización social y cultural.

El antropólogo Elman Service, hace una clasificación cuatripartita de las sociedades, denominadas: Bandas, Sociedades segmentarias, Jefaturas y Estados, para dar a entender como estaban organizadas dichas sociedades, esta clasificación se da a partir de la totalidad de integrantes, organización social, económica, religiosa, patrón de asentamiento y arquitectura. (Renfrew, C. y P. Bahn, 1993).

Service, en su clasificación da a conocer características de la complejidad social (Jefaturas), en esta división, la cantidad de integrantes que conforman la Jefatura va de 5.000 a 20.000, la jerarquía es basada en el parentesco bajo un líder hereditario con funciones religiosas, la acumulación y redistribución central y cierta especialización artesanal, núcleo fortificados a gran escala y centros rituales. Esta clasificación, permite entender como fueron evolucionando estas sociedades desde sus orígenes, hasta la actualidad. (Renfrew, C. y P. Bahn, 1993).

A partir de la clasificación expuesta por Service, permite entender cómo se organizaban estas sociedades, desde los atributos de Bandas hasta los Estados, esta

clasificación, logra ubicar a las sociedades al momento de hacer estudios arqueológicos para poder determinar los grados de complejidad que se han llegado a alcanzar en una sociedad.

En lo que concierne a las investigaciones arqueológicas, en el actual territorio de Colombia específicamente en la SNSM, estudios dieron cuenta de zonas con potencial arqueológico, entre los que sobresalen sitios conocidos como “Pueblito” en 1923, “Gairaca” 1931 y “Ciudad Perdida” en los años 1973 y 1976, Investigadores como Mason, Dolmatoff, Cadavid, Groot, Lleras, Osorio, entre otros, aportaron con las descripciones de estos sitios y comparándolos entre sí para dar cuenta del nivel de complejización. (Oyuela, 1986).

A partir de investigaciones arqueológicas en la SNSM, se identificaron características y variaciones en la infraestructura de los asentamientos arqueológicos “Taironas”, siendo considerada junto con los Muiscas como unas de las poblaciones cacicales precoloniales en Colombia. Los sitios de asentamiento escogidos por los “Taironas”, dan cuenta de presencia de terrazas de viviendas y de cultivos, basureros, canales o sistemas hidráulicos, puentes, petroglifos, además, de tipos de muros, escaleras, caminos y viviendas de acuerdo con su forma. (Oyuela, 1986; Campo, 2002; Serje, 2008).

Mediante los aportes de la nueva arqueología, se pueden llegar a entender las características específicas de las sociedades a partir de la cultura material, en este caso, las sociedades que habitaron la SNSM, dejaron evidencias arqueológicas y dan soporte a las prácticas sociales y culturales con las cuales se interpretan dichas sociedades. A partir de estas evidencias, se pretende hacer una caracterización arqueológica mediante la

distribución espacial de la cultura material hallada en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, para identificar las características de la población que estuvo asentada en dicho lugar y poder comparar las estructuras prehispánicas con los otros sitios que han sido reportado y documentados a partir de los estudios arqueológicos en la SNSM.

## **1.6 Metodología**

Para el desarrollo de esta investigación, se identificó la existencia de estructuras prehispánicas en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena, a través de un levantamiento topográfico no invasivo, que permitió obtener una serie de mapas arqueológicos, que dieron cuenta del potencial y la distribución de la cultura material hallada en el sitio.

Para la realización de los planos, se hizo un levantamiento del lote por medio de poligonales, que consistió en trazar un polígono que siguió los linderos del terreno para establecer el área de estudio y referenciar los detalles de las estructuras que se identificaron. Se levantaron las estructuras prehispánicas con una estación total, junto con el SIG (sistema de información geográfica) y el GPS (sistema de posicionamiento global) que permitió ubicar el sitio a través de la geografía del área y se determinó la posición de la zona de estudio, se tomaron coordenadas de los lugares que presentaron mayor evidencia arqueológica, se registró fotográficamente el material hallado y por último, se hizo una descripción detallada sobre la distribución de las estructuras prehispánicas, con sus

respectivas dimensiones y características. Para el producto final, los datos recogidos por la estación total se ingresaron a Autocad, software utilizado para la elaboración de dibujo planimétrico de las estructuras halladas en el sitio.

Posteriormente, se hizo una revisión bibliográfica de informes que contienen mapas de levantamientos arqueológicos, que permitieron establecer comparaciones, para ver las similitudes y diferencias de las estructuras prehispánicas halladas en otros sitios como: Pueblito Chairama y Ciudad Perdida (Buritaca 200). (Hernández, et al, 2010).

Se implementó la revisión de archivos, para comprender a partir de información etnohistórica qué tipo de población estuvo asentada en el área de estudio durante el periodo prehispánico, y por último, se ubicó temporalmente la cultura material hallada en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, a partir de la comparación de informes arqueológicos sobre las estructuras de terrazas, se observó que el patrón de las estructuras se repite con él de los sitios de Pueblito Chairama y Ciudad Perdida (Buritaca 200).

## **2. Capítulo 2: Referencia de mapas arqueológicos de los sectores Ciudad Perdida, Pueblito Chairama y Don Diego.**

En este capítulo se organizó la información recopilada sobre investigaciones arqueológicas de los sectores de Ciudad Perdida y Pueblito Chairama, se reunieron imágenes y planos arqueológicos que dan cuenta de los atributos característicos, haciendo énfasis en el diámetro, el tipo de anillo y tipo de piedra de las terrazas prehispánicas de estos sectores, con el propósito de hacer una comparación con el nuevo sitio de investigación donde se hallaron estructuras de terrazas prehispánicas en Don Diego-Magdalena, exactamente en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” para ver si se repiten las características de la cultura material hallada.

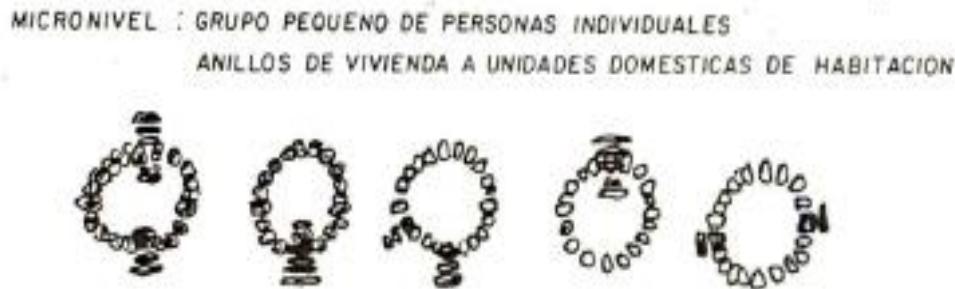
## 2.1 Referencias de terrazas de Ciudad Perdida (Buritaca 200)

En el marco de las investigaciones arqueológicas que se han desarrollado en Ciudad Perdida, se tomaron como referencia autores como: Guillermo Rodríguez, Andrade y Truque, Margarita Serje, Santiago Giraldo y Juan Carlos Medina, que resaltan el potencial arqueológico de esta parte de la SNSM.

El arqueólogo Guillermo Rodríguez realizó una investigación en 1980, titulada “Niveles de análisis para Ciudad Perdida y Valle de Buritaca”, haciendo una caracterización de los tipos de anillos que existen en Ciudad Perdida mediante unos parámetros con los que trata de explicar la organización espacial de los asentamientos, por medio de:

- Tamaño de las entradas al anillo de piedra
- Área del anillo de vivienda
- Dirección de los caminos de acceso a las terrazas
- Dirección de las entradas al anillo de piedra
- Área de la terraza, excluido el anillo de vivienda
- Distancia al primer vecino
- Distancia al segundo vecino
- Tamaño de los caminos de acceso a las terrazas

A través de esos parámetros, Rodríguez logra caracterizar 214 terrazas ubicadas en Ciudad Perdida (Buritaca 200) resaltando tres formas de anillos que son: redondos, semi circulares y ovalados, según su funcionalidad.

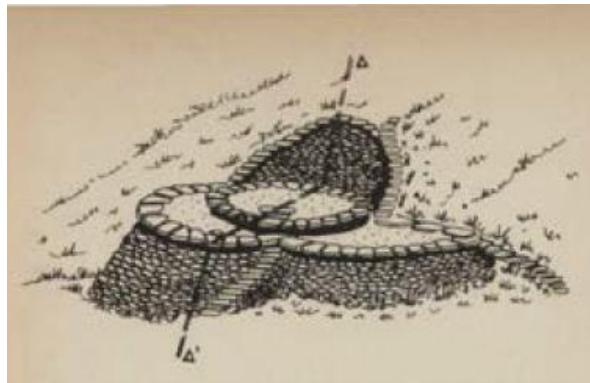


**Figura 2**  
Rodríguez, Guillermo, 1980. P, 14.

Mediante la imagen anterior, se destacan cinco tipos de anillos, algunos se caracterizan por poseer doble entrada y sus piedras se encuentran unidas entre sí, lo que las hace ser más complejas que las otras, que igual poseen el mismo tipo de piedras pero están distanciadas y cuentan con una sola entrada, de igual forma, el arqueólogo resaltó que la medición de los anillos más comunes en Ciudad Perdida tienen una frecuencia de 6,50m de diámetros, la mayoría de las entradas a los anillos tienen alrededor de 60cm y su funcionalidad depende del tamaño y la ubicación espacial del sector. (Rodríguez, 1980)

Posteriormente, Andrade y Truque (1981), mediante algunas exploraciones arqueológicas que realizaron en los lugares comprendidos del río Buritaca, La Aguacatera, las lomas de El Fraile (entre los ríos Buritaca, Don Diego, Don Dieguito y Palomino), detectaron esquemas urbanísticos que presentan concentración de cultura material

arquitectónico (terrazas, anillos de vivienda, canales de riego, caminos, etc.) que se encuentran en los filos de las montañas del área determinada como Ciudad Perdida (Buritaca 200) donde las terrazas que presentan sitios de habitación de forma circular tienen un diámetro de 4 y 14m aproximadamente. (Andrade y Truque, 1981)



**Figura 3**  
Andrade y Truque, 1981. p.5

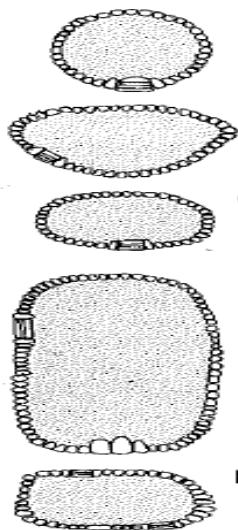
Por otro lado, Margarita Serje en el año 1984 desarrolló “Organización urbana en Ciudad Perdida”, en este trabajo destaca el esquema urbanístico a través de los aspectos de ingeniería que emplearon los grupos indígenas que estaban asentados en ese sector, identificando los sitios de habitación, terrazas y muros de contención, canales de riego, escaleras y caminos. (Serje, 1984)

Serje menciona que las terrazas de las viviendas poseen bases circulares y semicirculares que van desde 4 a 12m de diámetro, están elaboradoras por piedras de diferentes tamaños con el propósito de estructurar la base creando los quicios en forma de anillo, que en su mayoría tienen una o dos entradas. Dentro de las características de la

terraza, la mayoría, en la parte superior es finalizada con piedras de lajas anchas totalmente trabajadas con el propósito de hacer la función de drenaje para evitar estancamiento de aguas. Por otro lado, las terrazas que cuentan con medidas mayores a 75m<sup>2</sup> de diámetro, funcionaron como espacios de carácter ceremonial y políticos, diferenciados de las áreas residenciales y zonas de cultivos, por su ubicación y por poseer mayor complejidad en sus acabados arquitectónicos que son de mayor elaboración. (Serje, 1984; Campo, 2002).



**Figura 4**



**Figura 5**

Serje, M. (1984). Organización urbana en Ciudad perdida. Cuadernos de Arquitectura Escala, 9. p. 16 y 21.

Posteriormente, en el año 2016 Juan Carlos Medina realizó una investigación arqueológica titulada “Patrones de arquitectura ancestral y adaptación ecológica Tairona en Ciudad Perdida”, resaltando las tipologías de las estructuras prehispánicas, como la clasificación de muros de contención, caminos, escaleras, terrazas y sus diámetros, lo que le

permitió entender la unidad de patrón de asentamiento de la arquitectura Tairona. (Medina, J. C. 2016)

Basándose en Margarita Serje, Medina reconoce los distintos tipos de terrazas según los tipos de anillos, espacios de circulación y áreas de actividad, de la siguiente manera:

Terrazas con un solo anillo: “Terrazas con un solo basamento tipo anillo, irregular, asociado a una toma de agua. Tiene una frecuencia de 1.4%; Terraza sin elementos funcionales, donde hay solo una estructura anillada, de entre 4 y 8m de diámetro, que ocupa la totalidad del espacio. Las circulaciones están tangenciales a ella. Frecuencia del 2.7%; Terrazas con un anillo de entre 4 y 8m de diámetro y un área anexa de circulación con descanso. Frecuencia del 6.8%; Terraza con un anillo de entre 4 y más de 8m, y un área anexa cubierta que podría ser una zona de trabajo, independiente del anillo. Este es el tipo de terraza más frecuente con 27.7% del total; Terrazas con anillo de entre 4 y más de 8m de diámetro con área de trabajo independiente con un área anexa de forma semioval. Es el segundo tipo más común de terrazas con un 21.6% del total de terrazas”. (Medina, J. C. 2016)

Terrazas con doble anillo: “Terrazas con dos anillos de entre 4 y 8m de diámetro que comparten un espacio de la terraza; Terrazas con dos anillos de entre 4 y 8m de diámetro claramente separados por la diferencia de altura entre los anillos y la orientación de los accesos a cada uno de ellos. Presenta una frecuencia de 6.1%”. (Medina, J. C. 2016)

Terrazas con tres o más anillos: “Terrazas alineadas con 3 o 4 anillos circulares, no comparten espacios comunes y están separadas por alturas y accesos diferenciados. Frecuencia del 6.8%; Terrazas que conforman unidades constructivas con más de cuatro anillos con dimensiones que van de los 8 a los 12m de diámetro. Su porcentaje es de 10%”.

- 
1. El círculo de la vivienda es demarcado por unas pocas piedras; típico en los terrenos planos.
  2. El círculo se encuentra más definido por las piedras.
  3. Se demarca claramente el acceso a la vivienda.
  4. El círculo de la vivienda y el acceso están totalmente demarcados por las piedras; es el más generalizado en las diferentes zonas de la Sierra.
  5. Presenta una mayor complejidad en el diseño; tiene dos accesos y el corredor es enlosado.
  6. Es similar al anterior, pero en los detalles constructivos se utilizó piedra tallada.

**Figura 6**

(Medina, J. C. 2016)

Medina en la clasificación anteriormente citada, resalta dos aspectos que son: los distintos usos que le dieron a las terrazas y las formas de construcción basadas en los anillos y su tipo de piedra, entendiendo las dinámicas de adaptación al terreno, ya que, este sistema empleado por los Taironas les permitió tener una relación directa con el medio ambiente sin ocasionar daños al territorio. (Medina, J. C. 2016)

## **2.2 Referencias de las terrazas de Pueblito Chairama**

En el proyecto de preservación y restauración de Pueblito Chairama, Gilberto Cadavid destaca los tipos de anillos de las terrazas y su diámetro, donde describe tres terrazas enumerándolas XXXIV, XXXV y XXXVI; para el caso de la terraza XXXIV especifica que posee dos entradas opuestas, el diámetro del anillo es 11.50m de forma anular conformadas por lajas verticales y su tipo de piedra es neiss y granito, también resalta que probablemente fue utilizada como “zona alterna para el trabajo doméstico” dado al tamaño de su área libre que es aproximadamente  $75m^2$ . (Cadavid, G. 1993)



Muro de contención de la Terraza XXXIV, que como se puede observar, lo es también en esta sección, muro de la canalización. A la izquierda se aprecia el inicio del "canal" subterráneo que se dirige a la quebrada de Las Lajas atravesando la Terraza Principal Baja del asentamiento.

**Figura 7.** Camargo, G. C. (1993). Proyecto de preservación y restauración de Pueblito (Parque Nacional Tairona). Boletín de Arqueología de la Fian, 8(1), p..40.

La terraza XXXV, ubicada al oriente de la Terraza XXXIV, se caracteriza por poseer dos anillos concéntricos, el anillo interior es de 10m de diámetro y el externo, de 11.50m de diámetro y por la combinación de “lajas horizontales a los costados de las dos entradas, y vertical es en el resto de su contorno”. La terraza XXXVI, se localiza al oriente de la terraza XXXV, tiene un basamento anular, con dos anillos concéntricos de lajas horizontales, sobre otros 3 de lajas verticales y su diámetro aproximadamente es de 13m. (Cadavid, G. 1993)



**Figura 8.** “Conjunto de la Terraza y estructura de vivienda ZC-1, localizada sobre el costado sur del “canal” y frente a la Terraza XXXV y XXXVI” Cadavid, G. 1993) p.43.



**Figura 9.** “Terraza XXXV, en la que podemos observar la estructura anular correspondiente a la vivienda y una de las escaleras de acceso a la Terraza XXXIV”.  
Cadavid, G. 1993) p.43.

Posteriormente, en el año 2010, el arqueólogo Santiago Giraldo en su proyecto “Lords of the snowy ranges: politics, place, and landscape transformation in two Tairona towns in the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia” menciona el trabajo realizado por Masón, donde destaca las características generales de la arquitectura megalítica de este sector. Mason excavó cinco anillos que corresponden a los sitios que denominó XVIII, XIX, XX, XXI y XXII ubicados en un área de 950m<sup>2</sup>, tres de las terrazas muestran un alto grado

de elaboración arquitectónica, el anillo designado como sitio XX por Mason, es el anillo más occidental de la terraza 28, es probablemente el mejor ejemplo de arquitectura Tairona en Pueblito, con piedras trapezoidales perfectamente cortadas y vestidas, los dos anillos concéntricos están marcados en el lado norte y sur por dos entradas opuestas, cada una con cinco piedras cortadas y vestidas de granito. (Giraldo, 2010)

Giraldo resalta que el anillo de la terraza 61 es mucho menos elaborada y consta de dos anillos concéntricos (8,5m de diámetro, 57m<sup>2</sup> de área cubierta) de losas verticales con una sola entrada orientada al oeste; por otro lado, se encuentra la terraza 36, está ubicada al pie de una colina que abarca dos grandes viviendas circulares con anillos de cimentación de piedra cortada y vestida, ambos anillos tienen un tamaño superior al promedio; la terraza 37 tiene un doble anillo de granito vertical y losas de pizarra con tapas, y un diámetro de 11,2m el más pequeño tiene 6,6m de diámetro y no es más que un solo anillo de losas de pizarra vertical. (Giraldo, 2010)



Figure 1.5 Composite image of Pueblito's Western Plaza, adjoining structures, walkways, and circular feasting and ceremonial structure with opposed entrances. The diameter of this structure is 20 meters (Photograph by Abel Chaves from high up on a palm tree, composite by author)

**Figura 10.** Giraldo, (2010)

También destaca que la Terraza 34 tiene un diámetro de 2m, estructura utilizada para ceremonias, banquetes y reuniones, y otro edificio circular 13m de diámetro; la terraza 38, es la terraza residencial más grande en Pueblito, es un área residencial con dos estructuras circulares las estructuras se asientan sobre su superficie, la más importante es una estructura de 18m de diámetro con una base de losa vertical de triple anillo, y un anillo simple más pequeño de 9,4m de diámetro estructura 10 metros al noreste de la misma; la terraza 51 está marcada por un anillo y una extensión semicircular de losas verticales con tapas, tiene un diámetro de 6m, con dos entradas claramente marcadas opuestas entre sí, mirando hacia el sureste y noreste, respectivamente. (Giraldo, 2010)

## 2.3. Referencia de las terrazas de Don Diego

En el levantamiento planimétrico de las terrazas prehispánicas realizado en el lugar de Don Diego, se identificaron dos terrazas, (ver Figura 11 y 12), que tienen un tamaño aproximado entre 9,60m y 11,60m de longitud y de ancho entre 3,10m y 3,30m, ambas terrazas cuentan con una forma de anillo sencillo semicircular, la terraza #1 tiene dos entradas y la terraza #2 una entrada, su tipo de piedra es de canto rodado y van superpuestas a un metro de altura, las piedras que conforman las terrazas tienen un diámetro entre 20 a 30cm y están distanciadas entre sí.



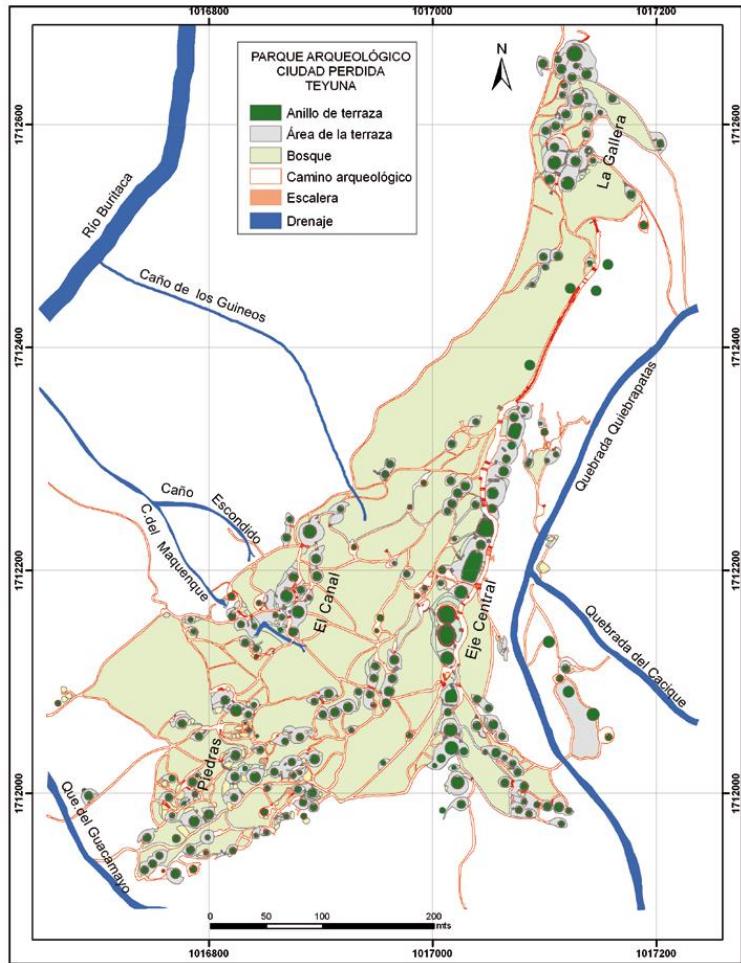
**Figura 11.** Fotografía tomada por Valeria Villegas en el levantamiento planimétrico de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” Don Diego, Magdalena.



**Figura 12.** Fotografía tomada por Valeria Villegas en el levantamiento planimétrico de la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” Don Diego, Magdalena.

## 2.4 Comparaciones de mapas arqueológicos de las terrazas de Ciudad Perdida, Pueblito Chairama y Don Diego.

Para el desarrollo de la comparación de los mapas arqueológicos, se describen los mapas de las terrazas que se encuentran en Ciudad Perdida, Pueblito Chairama y Don Diego, se toman como referencia un mapa citado en Giraldo (2019); Giraldo (2010); por último, los mapas obtenidos del levantamiento planimétrico en Don Diego, en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” (ver Figura 15 y 16) para la comparación se toman en cuenta las características y similitudes de las terrazas descritas por dichos autores, teniendo en cuenta la topografía del sitio, los diámetros, el tipo de anillo y tipo de piedra de las estructuras de terrazas.



**Figura 13.** Levantamiento topográfico y arquitectónico del Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Perdida. Fuente: Cartografía temática realizada por el Icanh con base en el plano base de Margarita Serje y Guillermo Rodríguez, y la digitalización y corrección de Santiago Giraldo y Alejandro Bernal. (2019) p.60.

El sitio de Ciudad Perdida conocido como Buritaca 200, tiene una compleja red de caminos que conectan toda el área, las estructuras que destacan en este sitio son: terrazas, plataformas, caminos, escaleras y zanjas. Dentro de las características general del plano del levantamiento topográfico (ver Figura 13), permite resaltar cuatro áreas denominadas: Eje central, sector piedra, el canal y la gallera, demostrando las sectorizaciones que posee la mayor cantidad de terrazas y anillos, con un número aproximado de 125 terrazas y 171 anillos. (Giraldo, 2019)

Se destaca en el diseño arquitectónico que generalmente tienen las terrazas de Ciudad Perdida, es que son construidas mediante el relleno de “tierra armada” en los filos de las laderas, con elaboración en piedras formando los quicios de los anillos circulares y semicirculares, que en su mayoría, algunos anillos son sencillos, dobles y en algunos casos tienen entre tres y más anillos en su infraestructura, su tamaño oscila entre los 4 a 75m<sup>2</sup> de diámetros según su utilidad, otra característica de las terrazas de este sitio, es que son finalizadas con lajas anchas totalmente trabajadas, gran parte de éste sector tiene este tipo de terrazas que son distinguidas según su elaboración, diseño y material empleado por las sociedades que habitaron en la SNSM. (Giraldo, 2019)

Por otro lado, otro de los principales asientos de la época prehispánica de la cultura Tairona fue Pueblito Chairama, que, a partir de los informes arqueológicos, se ha evidenciado el gran diseño arquitectónico en piedras que posee este lugar, donde se destacan: canales de riego, plazoletas, sitios de habitación, puentes, caminos enlosados y terrazas, aproximadamente 250 terrazas. (Reichel-Dolmatoff, 1954)

Pueblito está localizado a unos 27km al nororiente de Santa Marta, y a sólo 2.4km de la costa del Caribe en un pequeño valle a 250m de altura, sus estructuras arqueológicas y caminos se extendieron a lo largo de las colinas costeras cubiertas de bosques del Parque Tairona. El sector principal (Sector I) de Pueblito cuenta con la presencia de tres quebradas (quebrada del Tigre, Zahíno y las Lajas), las cuales irriga la topografía del área que cuenta

con una extensión aproximada de 1 kilómetro cuadrado (Reichel-Dolmatoff, 1954; Cadavid, G, 1986; Giraldo, 2010)

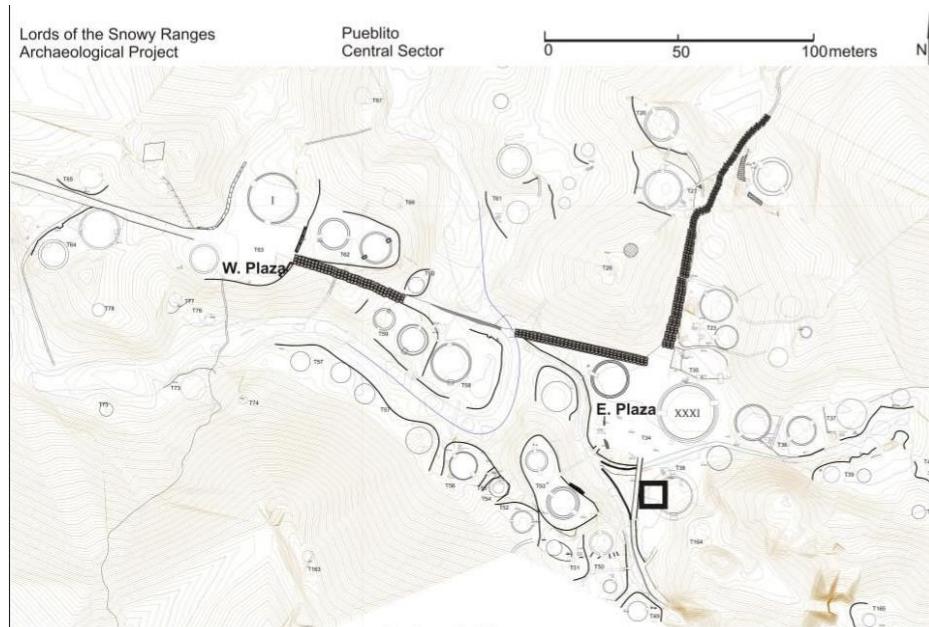


Figure 3.3 Pueblito's Central Sector as surveyed and mapped by the Lords of the Snowy Ranges Archaeological Project.

**Figura 14.** Lords of the Snowy Ranges Archaeological Project, Pueblito Central Sector. Pueblito's Central Sector as surveyed and mapped by the Lords of the Snowy Ranges Archaeological Project. Figure 3.3

A partir del mapa arqueológico reseñado por el arqueólogo Santiago Giraldo (2010) en Lords of the Snowy Ranges, se resaltan una serie de datos relacionando los tipos y formas de basamento arqueológicos teniendo en cuenta el tipo de terrazas, tamaño y el tipo de piedra que posee el sector de Pueblito -Chairama-.

El eje principal de Pueblito Chairama, está ubicado en una de las áreas más planas del sector, que cuenta con múltiples caminos pavimentados que conducen hacia dentro y fuera del área central, donde se identifican plazas concéntricas, anillos de cimentación, escaleras y canales de riego, elaborados en losas de granito, utilizados para la construcción

de terrazas y anillos de cimentación donde sus acabados son en lajas cortadas, el área puede medir entre 62 a 253 m<sup>2</sup>. Dentro del esquema general del mapa del levantamiento planimétrico elaborado por Giraldo (2010), se identifican un número aproximado de 53 terrazas de forma circular, donde algunos de los anillos poseen hasta dos y tres entradas en el eje central de Pueblito Chairama. (Giraldo, 2010)

Por último, se hace referencia el sitio de investigación, ubicado en la vereda de Don Diego -Magdalena- exactamente en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, donde se llevó a cabo levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánicas halladas en ese lugar, arrojando como producto final dos mapas arqueológicos, resaltando las características generales de las terrazas (tamaño, tipo de piedra y tipo de basamento) y su respectivo camino que las interconecta.

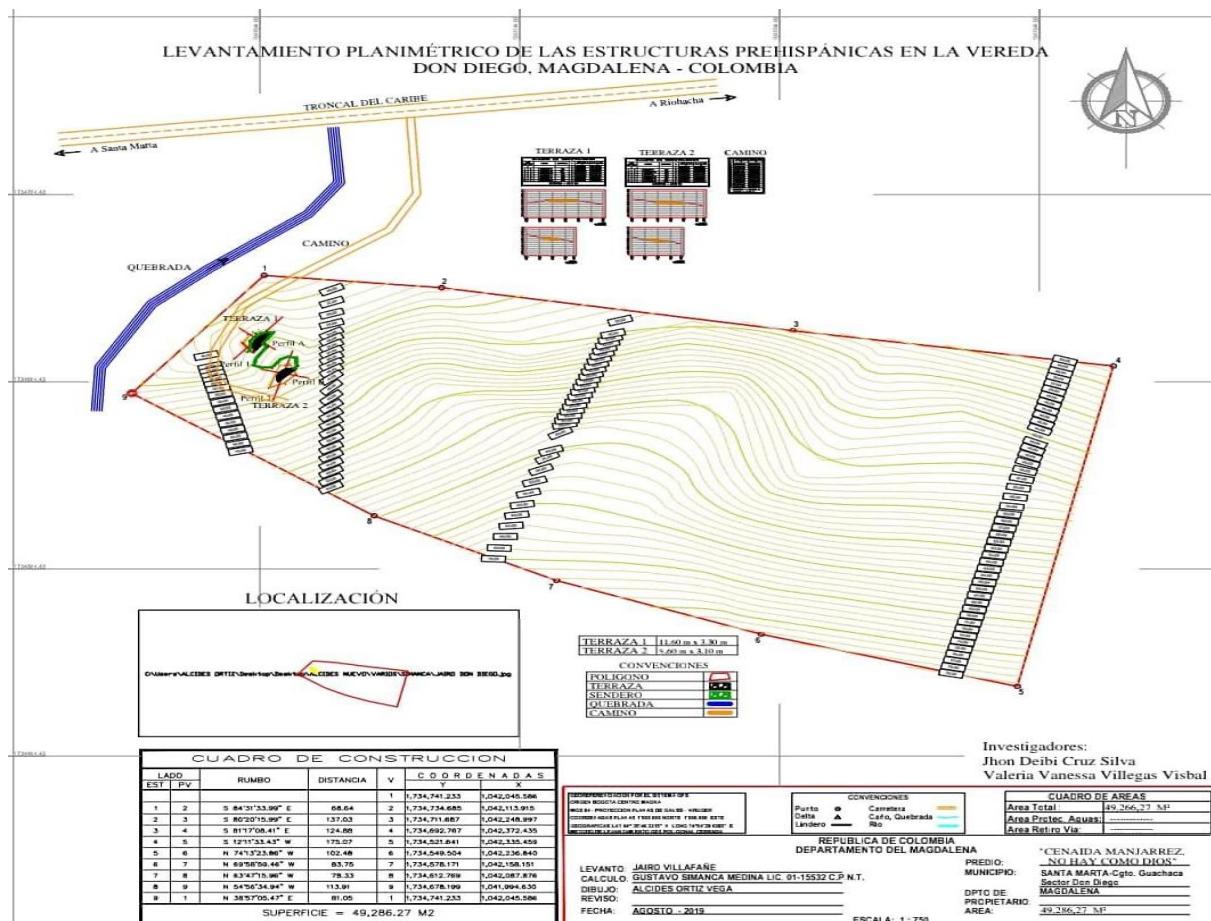
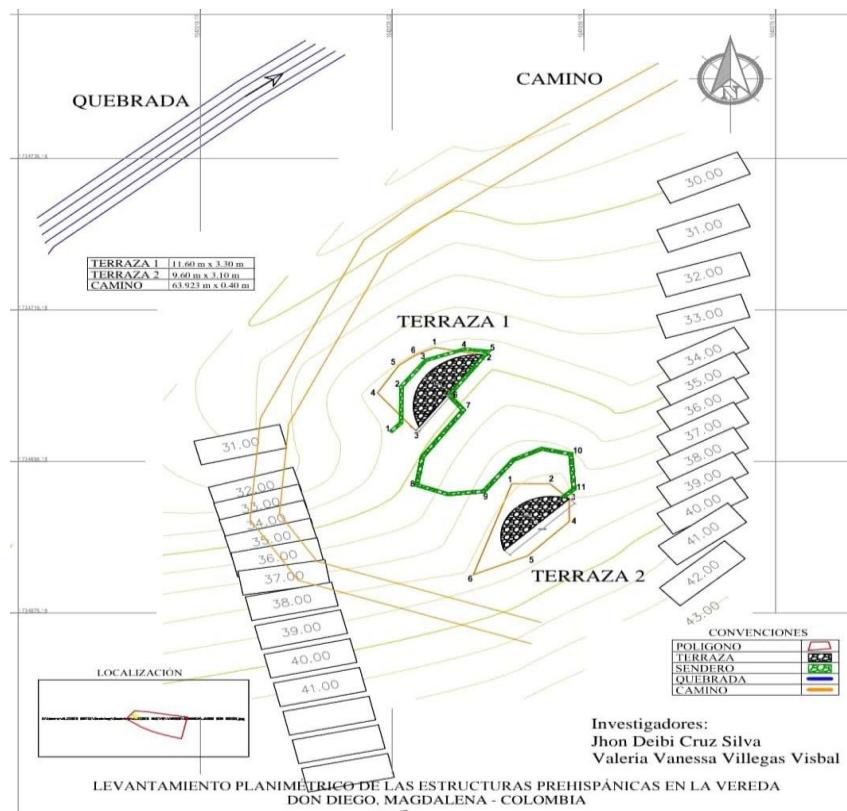


Figura 15. Mapa general del levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia.

La finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” se encuentra ubicada a unos 45m aproximadamente de la troncal del caribe, cuenta con 8 hectáreas, pero en el levantamiento planimétrico se hizo un aproximado de 5 hectáreas, es un lugar conformado por varias colinas y circunda con una quebrada.



**Figura 16.** Mapa detallado del levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánica en la vereda Don Diego, Magdalena Colombia.

Arqueológicamente, en el sitio se halló un camino en forma de zigzag y no presenta ningún tipo de basamento en sus flancos ni en su interior, y dos terrazas prehispánicas de anillo sencillo semicircular con un tipo de piedra de canto rodado y están distanciadas entre sí, a una altura de 34.00 a 39.00 msnm<sup>3</sup>, la terraza #1 cuenta con dos entradas y la terraza #2 con una. Una de las características resaltantes de ambas terrazas es que se encuentran ubicadas geomorfológicamente sobre el filo de una colina, por ende, solamente se permitió obtener información del anillo del basamento a mitad del terreno, puesto que no se encuentra aterrazado totalmente el área.

<sup>3</sup> Metros sobre el nivel del mar

## 2.5 Conclusión

A través de las imágenes, mapas y datos recopilados en las investigaciones arqueológicas de las caracterizaciones de terrazas en Ciudad Perdida y Pueblito Chairama, se logra comparar mediante las imágenes y mapas obtenidos en el levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánicas en Don Diego en la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, estableciendo por medio de dicha comparación los atributos característicos (diámetros, tipo de anillo y tipo de piedra) para ver si se repiten las estructuras halladas en el área de estudio.

Las terrazas referenciadas en Ciudad Perdida y Pueblito Chairama, tienen un rango muy similar tanto de tamaño como el tipo de piedra, ya que, el tamaño varía de acuerdo a la funcionalidad de cada terraza, donde el mayor porcentaje de elaboración de terrazas son circulares, de tipo de vivienda y su tamaño aproximado es entre 4 a 12m y los basamentos de las plazas centrales son de 18 a 75m<sup>2</sup>, también se puede resaltar el tipo de acabados que se utiliza en los basamentos, donde en su mayoría son de lajas elaboradas y superpuestas, levantándose en un muro aproximado a un metro. Por otro lado, uno de los rasgos diferenciales topográficamente entre el sector de Ciudad Perdida y Pueblito Chairama es que el sector de Ciudad Perdida tiene la mayor concentración de terrazas en los filos de la montaña y Pueblito Chairama tiene el mayor porcentaje de las terrazas elaboradas en las partes planas del sector.

Para el caso del área de Don Diego, las estructuras de terrazas prehispánicas tienen como similitud con Ciudad Perdida y Pueblito Chairama, su tamaño, que oscila entre 9,60m

y 11,60m y sus piedras van superpuestas, levantándose en un muro aproximado a un metro.

Y como diferencia, las terrazas de Don Diego tienen el tipo de basamento semicircular, el tipo de piedra de canto rodado, con poca elaboración y su tamaño aproximado es de 20 a 50cm distanciadas entre sí.

De acuerdo con los datos recopilados de informes arqueológicos de terrazas prehispánicas, y con el levantamiento planimétrico en Don Diego, se toman en cuenta los atributos característicos como lo es el diámetro, tipo de anillo y tipo de piedra, y a través de esto, se logra inferir que los atributos característicos de las terrazas de los sectores de Ciudad Perdida y Pueblito Chairama sí se repiten tanto en la forma, como en el tamaño y los acabados superficiales de las terrazas, en cambio, para el sector de Don Diego, solo se repite el diámetro de las terrazas, dejando por fuera dos de los tres rasgos característicos que se tomaron como referencia para el análisis de las terrazas, por ende, no se cumple a cabalidad los tres atributos que se tomaron en cuenta para la caracterización de las terrazas que se hallaron en el sector de Don Diego.

Por ende, dentro de las características de construcción que tienen las terrazas de Don Diego, se logra interpretar a través de su diseño arquitectónico que, probablemente fueron terrazas que cumplieron la función de almacenamiento, ya que generalmente no representan gran diseño en su fabricación. Estas terrazas poseen un anillo simple y su tipo de piedra de canto rodado, de modo que, se puede resaltar que estas estructuras no tuvieron un diseño de elaboración tan complejo como las terrazas de vivienda y ceremoniales. (Reichel-Dolmatoff, 1954; Ana María Groot, 1980; Oyuela, 1986).

### **3. Capítulo 3: Comprender a partir de información etnohistórica, qué tipo de población estuvo asentada en el área de estudio.**

Este capítulo consta de información etnohistórica que abarcan escritos referente a los siglos XV al XIX, partiendo de los informes de los cronistas Juan Friede (XV), Fray Pedro de Aguado (XVI), Juan de Castellanos (XVI), Lucas Fernández de Piedrahita (XVII), Padre Julián (XVIII) y Hermes Tovar Pinzón (XIX), de acuerdo a la época de sus manuscritos, enfatizando en los procesos culturales de algunos grupos indígenas que estaban distribuidos por provincias en los sectores de la Sierra Nevada de Santa Marta y hacían parte del complejo cultural Tairona.

### **3.1 Sierra Nevada de Santa Marta**

La SNSM ha sido epicentro de investigaciones arqueológicas que se han desarrollado en Colombia a través del tiempo, es un lugar importante porque permite entender los distintos complejos sociales, culturales y geográficos que se desarrollaron antes y después del proceso de colonización, ya que posee infraestructuras megalíticas como: muros de contención, canales de riego, caminos de lajas, basamentos de viviendas y puentes líticos de acuerdo a la época precolombina, y las distintas poblaciones indígenas que han habitado este territorio desde antes de la llegada de los españoles. (Campo, 2002, Giraldo Peláez, 2009).

La Sierra es un macizo litoral montañoso, uno de los más altos del mundo, que se extiende desde el Mar Caribe hasta la altura de 5.780 msnm, donde se encuentran sus picos nevados llamados “Colón y Bolívar” a una distancia de aproximadamente 40 km de la Costa. Está localizada entre los 72° 50' y 74° 15' de longitud Oeste, y los 10° 5' y 11° 20' de latitud Norte. En términos administrativos, la SNSM hace parte de los departamentos del Magdalena, Guajira y Cesar. (Herrera de Turbay, 1985; Giraldo Peláez, 2009).

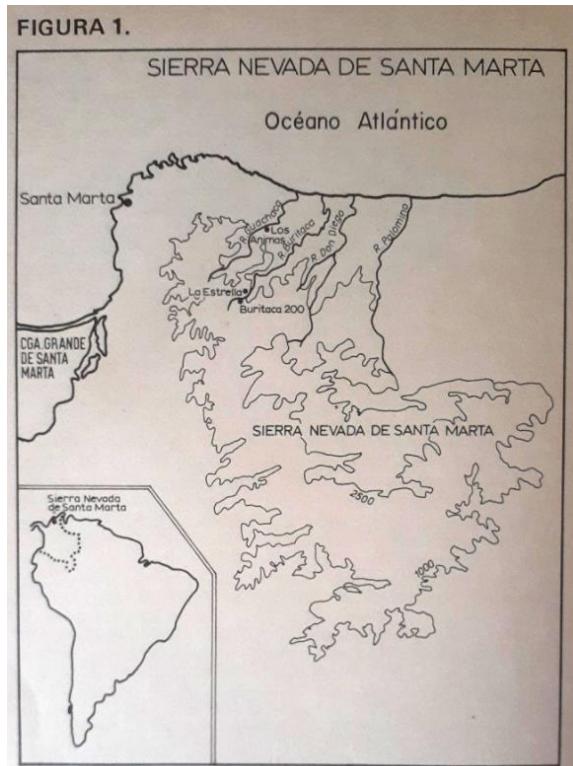
Presenta una amplia gama de climas, que van desde intenso calor a un intenso frío, temperaturas que varían según la altura sobre el nivel del mar y una vegetación que va desde bosque seco tropical hasta páramos, debido a estas características ambientales, la SNSM cuenta con uno de los mayores índices de biodiversidad en Suramérica, ya que es cuna de

las principales fuentes hidrográficas de la región, las cuales se dividen en tres macrocuenca que conforman un sistema de 30 ríos en toda la zona del Caribe colombiano.

La primera macrocuenca va de Oriente a Occidente, donde se encuentran los ríos: Toribio, Gaira, Córdoba, Piedras, Guachaca, Mendihuaca, Buritaca, Palomino, Camarones, San Salvador, Ranchería, Ancho, Maluisa, Don Diego, Tapias, Jerez, Cañas y Manzanares.

La segunda macrocuenca, conformada por los ríos pertenecientes al costado occidental, que vierten sus aguas a la Ciénaga Grande de Santa Marta y de Norte a Sur son: Sevilla, Aracataca, Tucurinca, Frío y Fundación.

La tercera macrocuenca, conformada por las cuencas que alimentan al río Cesar, las cuales pertenecen al sector oriental y extremo sur del lado occidental. Estos ríos son: Los Clavos, Azúcarbuena o Cesarito, Badillo, Guatapurí, Ariguaní y Diluvio. (colparques, 2019).



**Figura 17.** Ubicación geográfica de la Sierra Nevada de Santa Marta

Fuente: Luisa F. Herrera, (1985), p.16.

### **3.2. Época de la conquista**

A partir de textos etnohistóricos, se tiene en cuenta los datos más relevantes que explican los procesos históricos, sociales y culturales que tuvo la población indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta al momento de la llegada de los españoles, mediante la información de manuscritos de cronistas como: Juan Friede, Fernández de Oviedo y Valdés, Hermes Tovar, Juan Castellanos, Fray Pedro Aguado, Fray Antonio Medrano, Antonio Herrera y Tordesillas, Fray Pedro Simón, Lucas Fernández de Piedrahita y Joaquín Acosta, y datos descritos por el arqueólogo Reichel-Dolmatoff en su obra “Datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta”, que generalmente describen el proceso de la época de la conquista y mencionan rasgos característicos de los indígenas de la SNSM, como: atuendos o indumentarias, alimentación, aspectos políticos, geográficos y religiosos. (Reichel-Dolmatoff, 1951; Cárdenas-Arroyo, F. 1983).

Para entender el proceso de la conquista de Santa Marta, se tuvo en cuenta una serie de sucesos históricos, en este caso citando a lucas Fernández de Piedrahita, quien menciona que:

*“Descubiertas las Indias por el Almirante Cristóbal Colón, y continuadas algunas navegaciones a ellas por los españoles, eligieron dos puertos en Tierra firme, que sirvieran de escalas para las primeras conquistas: éstos fueron el de Panamá, puerto en el mar del sur, de donde salió el marqués don Francisco Pizarro á descubrir y conquistar en el Perú el más rico Imperio del orbe; y el otro puerto fue el de Santa Marta, que descubrió de paso Cristóbal Colón, en el cuarto viaje que hizo á las*

*Indias, y después con más cuidado Rodrigo Bastidas, natural de Sevilla, corriendo la costa de Tierra firme, desde el cabo de la Vela hasta el puerto del Retrete de la ensenada de Urabá, donde después se fundó la ciudad de Nombre de Dios".*  
(Fernández de Piedrahíta, L. 1881, p.44).

En la primera visita de Rodrigo de Bastidas a la costa caribe colombiana en el siglo XV, recorrió la costa hacia el Oeste, pasando por bahías y playas pobladas por los aborígenes y haciendo intercambio de objetos con los indígenas, recibiendo a cambio oro y perlas. Bastidas dando la vuelta por la Guajira llegó a la desembocadura del río Ranchería y pasando por la bahía de Santa Marta llegó a Gaira y se encontró con una población de indígenas que estaban atentos a lo que había llegado a su territorio. Esa visita de Bastidas a estos territorios lo motivó a la idea de emprender un proceso colonizador en esta región con el fin de sacar provecho de los recursos que estas tierras poseían, sin embargo, la corona real española visionó la idea de poder implantar un nuevo orden administrativo, político-económico e ideológico referente al nuevo mundo, que hacía parte de los procesos de colonización y dominación. (Reichel-Dolmatoff, 1951; Friede, J, 1960; Pinzón, H. T. 1994).

A la siguiente llegada de los españoles a Santa Marta, al momento de desembarcar se encontraron directamente con unas poblaciones asentadas en las bahías de Cinto y Bahía Concha, como lo menciona Reichel-Dolmatoff (1951), "...paró en una tierra que en essa saçon se deçia Çinta y agora se llama Concha y el señor daquella tierra el caçique Ciyan..." (23, V, 51. En: Reichel-Dolmatoff, 1951:4), desde entonces, se convirtió en un territorio

propicio para los conquistadores-comerciantes que hacían sus intercambios con los indígenas, pero estratégicamente su verdadero motivo era despojar a estos aborígenes de sus tierras y usar a los indígenas para la trata de esclavos, lo que convirtió a Santa Marta proveedora de esclavos durante muchos años, este proceso de colonización trajo la explotación para realizar el trabajo de las minas de oro y el sometimiento al régimen de la imposición de la fe católica que era impuesto por la corona real española. (Reichel-Dolmatoff, 1951; Friede, J,1960).

Posteriormente, en el siglo XVI se empezó a dar un proceso de resistencia por parte de los indígenas hacia los colonizadores, los nativos recibían a los españoles con flechas envenenadas con el fin de proteger su territorio, creando estrategias de refugio en la parte alta de la Sierra Nevada, lo cual era un lugar muy selvático y de difícil acceso para los colonizadores. (Friede, J,1960; Tordesillas, A. D. H., 1726). Este proceso de resistencia fue propiciado tanto por los nativos como los españoles, como lo dice Castellanos en su obra literaria “Elegías de varones ilustres de Indias” que describe uno de los tantos preparativos que los españoles emplearon para embestir a los indios que se asentaban en la SNSM:

*“Aderezáronse como convino*

*para volver al belicoso juego:*

*Llegaron por el término marino*

*A la boca del río Don Diego;*

*Por montuoso y áspero camino*

*para Tairona se partieron luego:*

*entraron sin ver índica presencia,*

*y sin que les hiciesen resistencia”*

(Castellanos, 1955: II:431, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983, p.15).

Al finalizar el siglo XVI, empezó una decadencia en los grupos indígenas de la SNSM que pasó de aproximadamente 20,000 personas a 2,000 por causa de la guerra - resistencia- y las diferentes enfermedades (viruela, tifus, gripe, difteria y sarampión) traídas de Europa, causándoles la disminución a pequeñas comunidades indígenas lo que permitió que a la implementación de las encomiendas, estos grupos de nativos no pusieran resistencia, permitiéndole a los españoles el dominio y control total de todo este territorio, este suceso duró aproximadamente desde finales del siglo XVI hasta la segunda mitad del siglo XVII (Benei, V. 2018; Nieto, E. M., 2019).

Reichel-Dolmatoff, escribe sobre la encomienda y la época del firme establecimiento de la colonización a orillas del río Magdalena:

*“El sistema de las encomiendas se había extendido ya en toda esta región ribereña desde la segunda mitad del siglo anterior y la gran mayoría de los indígenas que vivían a lo largo del río, estaban reducidos bajo sus comenderos, doctrineros, y pagaban tributos. Agrupaciones dispersas de los indios fueron forzadas a unirse y unas poblaciones se agregaron a otras con el fin de facilitar su administración. Ninguna tribu ribereña pudo así conservar su independencia y su cultura”.* (Reichel-Dolmatoff, 1951, p 41).

Según Reichel-Dolmatoff, la catequización en los indígenas que pertenecían a la gobernación de Santa Marta aumentó en el siglo XVIII abarcando casi todas las tribus existentes, los nativos empezaron a ser bautizados con los nombres y apellidos de sus encomenderos o doctrineros, también hace referencia a la situación de los indígenas al inicio del siglo XIX:

*“Los indios de Tairona y sus vecinos habían desaparecido de la región de Santa Marta y solo algunas poblaciones cercanas a la ciudad, tales como Bonda, Gaira, Mamatoco y Taganga se consideraban todavía esencialmente “indias”, aunque sus habitantes se aculturaron rápidamente”.* (Reichel-Dolmatoff, 1951, p. 45-46).

### **3.3. Los Taironas**

El término “Tairona”, es una palabra indígena que significa “fragua” (Fogón en que se caldean los metales para forjarlos<sup>4</sup>), en el siglo XVI aproximadamente, los cronistas la otorgaron como término geográfico para indicar el Valle del río Don Diego, siendo entonces el hábitat de la tribu de los Tairo, luego se emplea “Tairona” como nombre genérico para referirse a toda la civilización indígena que habitaba la SNSM, pero los cronistas atestiguaron en sus manuscritos que en realidad no eran un solo grupo étnico, sino diferentes tribus. (Reichel-Dolmatoff, G. 1953; Ospina y Torres, 2007; Quintana y Triana, 2011).

---

<sup>4</sup> Definición tomada de la Rae (Real Academia Española)

Basándonos en datos históricos, se resaltan algunas descripciones que realizaron algunos cronistas (Fernández de Oviedo y Valdés, Castellanos, Fray Pedro Aguado y Fray Pedro Simón), destacando las características de los Taironas, como su aspecto físico, cultural, político y geográfico.

Dentro de estos aspectos de la cultura Tairona, Fernández de Oviedo y Valdés (1968) se refirió a los “caribes” que estaban asentados cerca de Santa Marta de la siguiente manera:

*“Los hombres e las mujeres en aquella provincia son de color algo más claro que loros; andan desnudos, y las bragas que ellos y ellas traen, son como en la gobernación de Venezuela, de aquellos cañutos o sendos caracoles en que los hombres ponen el miembro viril, o atado con un hilo y metido por adentro cuanto más le pueden encoger; y las mujeres, aquellas bragas sueltas de algodón que ninguna cosa encubren, aunque las tengan, por poco viento que haya, y aun porque en la verdad, los verdaderos ornamentos de las mujeres son honestidad y no los vestidos”* (Oviedo, en Melo, 1968:25; citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983, p. 12-13).

Por otro lado, tenemos a Castellanos, quien en su obra literaria “Elegías de varones ilustres de Indias” hizo una descripción característica de los asentamientos Taironas y su vestimenta:

*“Afirmaban haber a las vertientes*

*De las Sierras que lejos parecían  
Crecidas poblaciones, cuyas gentes  
De telas de algodones se vestían”*

(Castellanos, 1955: II:390, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983, p.15)

Resalta también, la existencia de largas escaleras:

*“De lajas grandes anchas bien compuestas  
Y escalas hay que tienen reventones  
De más de novecientos escalones”*  
(Castellanos, 1955, p.255).

Y escribió sobre Taironaca en general:

*“Ciudad pajiza, pero bien fundada,  
Escombrada por parte del oriente:  
Es una de sus plazas enlosada  
De lajas grandes, puestas igualmente,  
Y su hechura va triangulada  
Por cada parle cien pasos de frente,  
Y en las tres puntas tres grandes caneyes,  
Moradas y aposentos de sus reyes,  
Que son también pajizos aposentos,  
Do suelen morar muchos de consuno,  
Y se podían bien sobre trescientos*

*Soldados alojar en cada uno”.*

(Castellanos, 1955, p. 322)

Lo que llama la atención de estas poblaciones Tairona, es que estaban localizadas sobre las vertientes de la Sierra Nevada, se encontraban en los valles y sobre los cursos de los ríos principales como Don Diego, Buritaca y Palomino, la monumentalidad de sus construcciones en piedra y su organizada planificación. (Cárdenas-Arroyo, F. 1983)

*“Desde el punto de vista de la ingeniería, las construcciones consisten en grandes terrazas de tierra amontonada que luego fue sostenida por muros de contención de piedras. Estos muros por lo general son de forma semicircular y, dependiendo del terreno específico, cóncavos o convexos. Haciendo una abstracción, estos asentamientos pueden visualizarse como un gran conjunto de espacios escalonados que sirvieron una diversidad de funciones entre las cuales se cuentan servir de cimientos para las viviendas, adaptar espacios para construir los caminos, ganar espacio horizontal (que dicho sea de paso parece ser su objetivo más importante) y también funcionar como un mecanismo de control de aguas lluvias que en esta región son en extremo abundantes”.* (Cárdenas-Arroyo, F. 1983, p.177-178).

Por otro lado, Groot manifiesta que los Taironas “construyeron un sistema de canalización abierta, utilizando la red de caminos que atraviesa la población. Estos caminos,

además de su función primaria, sirvieron para distribuir las aguas lluvias y canalizarlas hacia el cauce de las quebradas” (Groot, 1977:97, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983, p.178).

Si bien, por el tipo de construcciones de los Tairona, estos se enfrentaron a una serie de problemas dada la formación geológica de la SNSM, la variabilidad de suelos, unos más inestables que otros, por ende, estos emplearon el uso de rocas en las construcciones de sus obras de ingenierías para evitar la erosión y no ocasionar deterioro al medio ambiente. (Campo, 2002)

*“Los sitios de asentamiento escogidos por los taironas para la construcción de sus viviendas, poseen un complejo sistema constructivo y de comunicación, que fue jerarquizado de acuerdo con la importancia del asentamiento, logrando tener un mayor control en las áreas circunvecinas, identificándolas siempre con las condiciones topográficas y del medio”. (Campo, 2002, p. 74)*

Por otro lado, Fray Pedro Aguado resalta la ornamentación de los Taironas, describiéndolos así:

*“...traen sus personas muy adornadas con piezas y joyas de oro; los varones traen orejeras, que cada una pesa quince y veinte pesos, y caricuríes puestos en las narices colgando...y grandes chagualas que son como patenas y medias lunas, en los pechos. Y al cuello se ponen muchos géneros de cuentas hechos de huesos,*

*caracoles y de piedras verdes que entre ellos son muypreciados y cuentas de argentería hecha de oro... ”*

(Aguado, Pedro, 1930, citado en Ospina y Torres, 2007, p.33)

Sobre el tema de las labores del campo, Castellanos escribió lo siguiente:

*“Pero flojos no son ni perezosos  
En el lahrar y cultivar la tierra;  
En sus oficios son ingeniosos,  
Y la holgazanía se destierra:  
Hay muchos tejedores, hay plateros,  
Y muchos, de sus usos, carpinteros.  
Horadan piedras en color sangrientas,  
No malas para mal de los linones;  
Tejen para sus compras y sus ventas  
Mantellinas pulidas de algodones;  
También se labran muy menudas cuentas  
De conchas que llamamos nacarones,  
Que por aqueste reino y su distancia  
Un tiempo fué rescate de importancia”.*

(Castellanos, 1955, p. 322)

Y en cuanto a su alimentación, escribió lo siguiente:

*“De yucas y maíz es su comida,  
De lo cual ansimismo hacen vinos;  
De fructos es la tierra bastecida  
Silvestres, que no labran los vecinos;  
Es larga serranía y estendida  
Toda de fragosísimos caminos;  
Hay parras por los árboles tendidas,  
De racimos de uvas proveídas”.*

(Castellanos, 1955, p.259)

Fray Pedro Simón, escribe que “tenían en las plazas piedras redondas de a cuatro y cinco arrobas para abajo, en que se ejercitaban alzándolas cada cual en su edad y hasta donde alcanzaban sus fuerzas” (Simón, Fray Pedro, 1882).

### **3.4. Provincias**

En la literatura histórica a mediados del siglo XVI, se empezó a emplear el termino de “provincia”<sup>5</sup> por parte de los españoles, los cuales traían esa idea preconcebida para hacer referencia a la ubicación geográfica y ejercer el control político-administrativo de las poblaciones indígenas. Las provincias que comparten rasgos culturales comprendidos dentro de la denominación ‘cultura Tairona’ son: las provincias de Tairona, Betoma, Carbón y en menor medida Taironaca, las cuales estaban ubicadas al territorio más cercano de la ciudad de Santa Marta. (Reichel-Dolmatoff, 1951; Montoya, N. G. 2019).

La provincia de Betoma según Reichel, es comprendida desde el occidente del río Buritaca subiendo aproximadamente hasta los 2.500 msnm, abarcando todo el recorrido del río frío hasta la desembocadura que es en la Ciénaga Grande de Santa Marta, “en esta provincia se encontraba el famoso valle de la Caldera, llamado por los conquistadores valle de San Marcos, y el pueblo de Girogueica, que se encontraba casi a las faldas de la sierra, una legua escasa de lo llano” y estaba conformada por aproximadamente doscientas cincuenta tribus, entre ellas, los gairas y los tagangas. (Reichel-Dolmatoff, 1951, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983; Montoya, N. G. 2019, p.18).

---

<sup>5</sup> Ver Figura 18

Por otro lado, la provincia Carbón está situada según Reichel-Dolmatoff al sur de río frío hasta el río Tucurinca, incluye el río Sevilla, subiendo a las partes altas de la Sierra, “Confina con la (provincia) de Betoma yendo a Santa Marta, y al sur con la de los Orejones, haciéndole espaldas la de Taironaca y Tairona. Dentro de esta jurisdicción estaban los pueblos de los Valentejo, Zazagueica y los Valles de la Ascensión y San Bernabé”. (Reichel-Dolmatoff, 1951, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983; Montoya, N. G. 2019, p.16).

Por último, la provincia Tairona se encuentra entre la desembocadura de los ríos Guachaca y Buritaca, hasta el oriente del río Ancho, su principal asentamiento se encontraba entre los ríos Buritaca, Don Diego (Taironaca), Palomino (Taminaka) y el Ancho, ésta provincia de Tairona junto con la de Carbón, son las únicas que abarcarían todos los pisos térmicos de la SNSM, ya que va de occidente a oriente subiendo hasta los nevados (Reichel-Dolmatoff, 1951, citado en Cárdenas-Arroyo, F. 1983; Ospina y Torres, 2007).

A partir de las crónicas escritas en los siglos XVI, XVII y XVIII, y la información etnohistórica que proporcionaron Reichel-Dolmatoff y Bischof, se identificaron las distintas localizaciones y distribuciones de las provincias de la SNSM, repartidas por todo el sistema montañoso: Provincia de Tairona, Taironaca, Orejones, Carbón, Betoma, Pocigüeica y Aruacos”, y otras situadas en áreas circunvecinas a la Sierra:

*“...provincias de los valles, de las sabanas y ciénagas, además de las situadas en el valle del río Magdalena, en el del río Cesar confinando con la Sierra del Perijá, toda la península de la Guajira, las provincias de la Ramada, Valledupar y Seturma,*

*provincia de los Caribes o Bocinegros, Sampollón, Malibú, Mompox, Chimila, la de los Tupe... ”* (Montoya, N. G. 2019, p.15)



**Figura 18.** Distribución geográfica de las Provincias de la Sierra Nevada del siglo XVI

Fuente: Ospina y Torres, (2007), p. 21.

### **3.5. Don Diego**

Don Diego está ubicado en la parte Norte de la falda de la SNSM, entre los ríos Buritaca y Palomino, anteriormente conocido como “Valle de Tairona”, donde circunda uno de los principales ríos de la vertiente Norte de la Sierra llamado Don Diego, este lugar, los cronistas lo describen como el principal asentamiento de los “Tairos”, de los cuales, según Reichel-Dolmatoff son descendientes los Kogui (Reichel-Dolmatoff, 1951).

Una parte de los grupos que conformaron las sociedades Taironas, estaban ubicados estratégicamente en la parte baja del río Don Diego, Buritaca y Palomino, con el fin de aprovechar el medio y movilizarse, ya que, geográficamente tienen salida directa al mar, lo cual, les ayudaba tanto en términos de desarrollo sociocultural y como táctica de defensa en contra de los españoles. (Andrade y Truque, 1981).

Reichel Dolmatoff menciona las diferencias que hay entre los grupos que se asentaron tanto en el litoral, como en las estribaciones y las partes altas de la SNSM, los caracterizó a partir del ambiente geográfico, la diferencia de la flora-fauna y el sistema económico. En el caso de los grupos que se ubicaron en el litoral, desarrollaron habilidades distintas para aprovechar los recursos, se volvieron grandes navegantes, pescadores y aprovecharon la sal, en cambio, los grupos que habitaron la parte media y alta de la SNSM lograron desarrollar distintas técnicas para su alimentación como lo era la siembra de alimentos como: Frijol, maíz, ahuyama y los cultivos de irrigación, también desarrollaron

asentamientos en piedras y obras megalíticas como centros ceremoniales, puentes y caminos en piedra, etc. (Reichel-Dolmatoff, 1953).

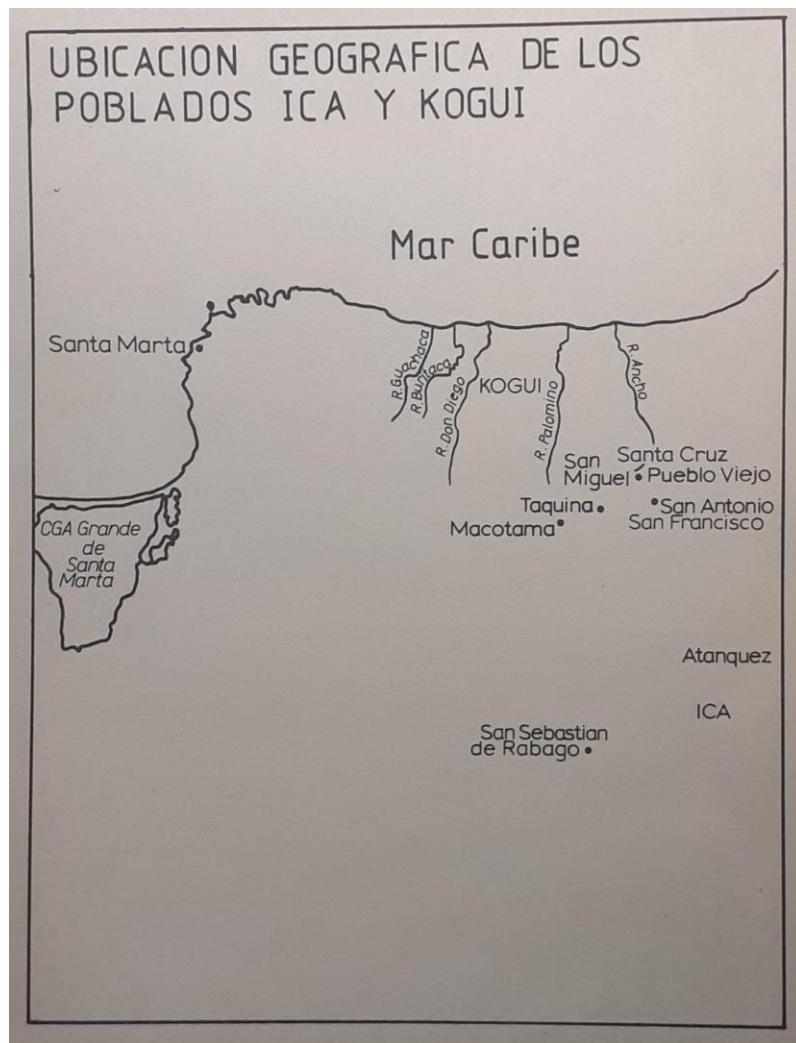
A partir del contexto socioambiental de los grupos indígenas que se asentaron en las faldas de la SNSM, Reichel identificó una cultura aparentemente exógama, representada por varios grupos indígenas como los Kogui, Taironas (o Tairo) y los Matúnas, en cambio, los grupos indígenas que estaban ubicados en el litoral de la Sierra culturalmente eran menos avanzados, tal vez más antiguos y endógamos, y fueron identificados como Guanebucán, los Kashinguí, los Péibuni y los Papáre. Las poblaciones que estaban asentadas en la costa, a partir de la colonización se vieron obligados a trasladarse a las faldas de la Sierra a unos 1000 y 2000 msnm, estos grupos lograron unirse a través de clanes, matrilineal y patrilineal, formando así una nueva cultura, que ocupaba las cuencas de los ríos de la vertiente norte de la SNSM, Reichel-Dolmatoff señala que la actual tribu Kogui está formada por el antiguo núcleo Kogui y elementos de la cultura Matúna, Guanebucán, Tairo, incluso Sanká. (Reichel-Dolmatoff, 1953; Osorio, D. R. 2018).

Actualmente, los descendientes de los Taironas -el grupo indígena Kogui- están ubicados en la parte baja y media de la lengüeta en la vertiente norte de la SNSM<sup>6</sup> en las cuencas de los ríos Buritaca, Don Diego y Palomino. Este grupo hace uso del territorio (fertilidad y aprovechamiento de los suelos) con la práctica de la agricultura, donde resaltan

---

<sup>6</sup> Ver Figura 19

los cultivos de coca, yuca, maíz, aguacate, cacao, malanga, plátanos, algodón, ñame, entre otros. Los kogui se caracterizan de los demás grupos indígenas de la Sierra, no solo por su lengua y sus prácticas ancestrales, también por su vestimenta y adornos, visten de ropas de lana blanca, los hombres usan pantalón y camisa manga larga, los niños visten de bata con mangas y las mujeres usan vestidos con sus respectivos collares y son las encargadas de tejer las mochilas. (Herrera de Turbay, 1985; Ospina y Torres, 2007).



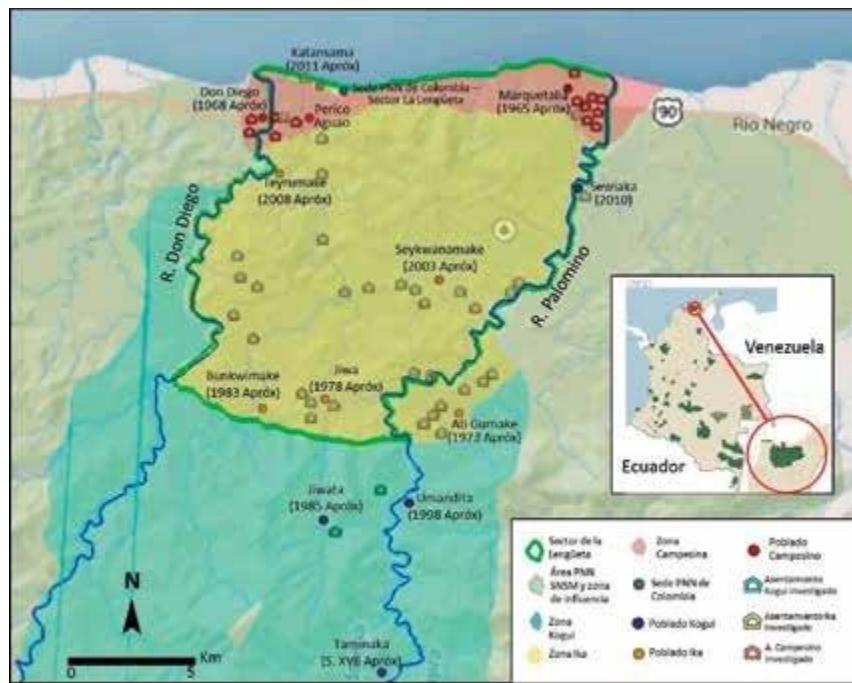
**Figura 19.** Ubicación geográfica de los poblados de Ica y Kogui.  
Fuente: Luisa F. Herrera, (1985), p.50

### **3.6 Conclusión**

A manera de conclusión, se sabe que la SNSM sin duda fue un lugar de asiento prehispánico, ya que posee grandes evidencias arqueológicas -obras megalíticas, sistema de terrazas, caminos enlazados, etc.- que permiten inferir sobre los poblados que fueron elaborados antes del periodo de la conquista española, como Ciudad Perdida, Taironaca y Pueblito Chairama, que están ubicados entre los sectores de los ríos de Buritaca, Don Diego y Palomino, lugar que según los cronistas eran poblados perteneciente a la provincia Tairona, provincia que era conformada por varias tribus que compartían algunos rasgos culturales pero en términos de organización unas eran políticamente más estructuradas que otras.

Teniendo en cuenta la llegada de los españoles (Siglo XV-XVI), las tribus que estaban asentadas en el litoral de la Sierra se trasladaron a la parte media y alta de la SNSM para protegerse como población, y a partir de ese proceso migratorio se reestructuraron formando un nuevo grupo indígena conocido como el pueblo étnico Kogui o kággaba, ocupando su territorio ancestral que anteriormente se conocía como “Provincia Tairona” y actualmente se identifica como resguardo indígena Kogui-Malayo-Arhuaco.

La parte baja de la lengüeta<sup>7</sup> se caracterizó por ser un lugar de paso de los Kogui, hicieron construcciones en piedras no tan elaboradas para el almacenamiento tanto de los productos que cultivaban en este sector, como los que recogían del mar, por ende, la evidencia arqueológica hallada en esta investigación en el área de Don Diego, exactamente en la finca “Cenaida Manjarrez: no hay como Dios”, da cuenta de dos terrazas y un camino que las interconecta, estas estructuras prehispánicas nos permite inferir a través de los datos etnohistóricos que en el área de estudio hubo presencia de tribus que hacían parte del complejo cultural Tairona, que actualmente se identifican como grupo étnico Kogui o kággaba.



**Figura 20.** Distribución demográfica de La Lengüeta, 1972-actualidad Osorio, Daniel (2018) p. 191.

<sup>7</sup> Ver Figura 20

## **4. Capítulo 4: Ubicar temporalmente la cultura material hallada de la finca, a partir de la comparación de informes arqueológicos sobre las estructuras de terrazas.**

### **4.1 Informes arqueológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta**

A partir de los estudios arqueológicos realizados en la SNSM, se ha logrado evidenciar la cultura material de las sociedades asentadas en esta área, autores como Reichel-Dolmatoff, Augusto Oyuela Caicedo, Uribe y Osorio, Santiago Giraldo, Cadavid y Falchetti, Andrade y Truque, Margarita Serje, entre otros, han registrado sitios que contienen vestigios de asentamientos prehispánicos con potencial arqueológico, como Alto de Mira, La Frontera, Microcuenca del Congo, Pueblito Chairama, Ciudad perdida, entre otros. los cuales, cuentan con centros urbanos que resaltan la jerarquización social y política de su población, contribuyendo con el reconocimiento, desarrollo de caracterizaciones y comparaciones cronológicas, entre los tipos de estructuras prehispánicas a través de los estudios arqueológicos de la SNSM. (Reichel-Dolmatoff, 1954; Andrade y Truque, 1981; Herrera de Turbay, 1985; Oyuela, 1986; Cadavid y Falchetti, 1987; Uribe y Osorio 2001; Serje, 2008; Giraldo, 2010; Vargas y Londoño, 2018).

A través de los autores destacados anteriormente, se pretende ubicar temporalmente la cultura material hallada en la Finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, donde se identificaron dos terrazas y un camino que las interconecta, también se detectó material cerámico en la superficie de una de las terrazas a través del levantamiento planimétrico no invasivo de las estructuras prehispánicas del lugar, identificando las similitudes entre los atributos de las terrazas con los demás sitios ya caracterizados, haciendo énfasis en el tipo de piedra, tipo de anillo y diámetros de las terrazas.

## **4.2 Ciudad Perdida**

Ciudad Perdida, parque arqueológico conocido como Buritaca 200, ubicado en la zona norte de la SNSM, en la parte alta del río Buritaca con una altura aproximada de 900 a 1200msnm, este lugar cuenta con gran potencial arqueológico, que abarca aproximadamente 30 hectáreas de extensión y contiene caminos prehispánicos, anillos de vivienda, muros de contención, entre otros, haciendo de éste, un lugar para el desarrollo de investigaciones arqueológicas y exploraciones ecoturísticas. (De Mahecha, A, 1980; Serje, 2008; Giraldo, S, 2009).

Entre los años 1973 y 1976, los arqueólogos Gilberto Cadavid y Luisa Fernanda Herrera, acompañados de otros investigadores y gente especializada de la zona (Guaqueros), hicieron el reconocimiento de Ciudad Perdida, donde lograron ubicar más de 200 sitios arqueológicos, que fue posible restaurar en este yacimiento arqueológico. (Giraldo, S, 2009; Ortiz, F, 2009).

Dentro del contexto arqueológico, las investigaciones que se han desarrollado en la zona han llevado a distintos resultados, los cuales, complementan información sobre las culturas prehispánicas que vivieron en el sector de Ciudad Perdida. Estas investigaciones aportaron datos sobre construcciones líticas, alfarería, orfebrería y metalurgia de la cultura Tairona, dando a conocer las fases de la complejidad social que alcanzaron a desarrollar las tribus que habitaron en este sector de la SNSM.

A mediados de los 80, comenzó el auge de las investigaciones arqueológicas en Ciudad Perdida, con el interés de identificar, caracterizar y registrar la cultura material hallada de la población asentada anteriormente en ese lugar. En 1980, Ana María Groot realizó con el Instituto Colombiano de Antropología, subdivisión de Colcultura, el proyecto de investigación y protección de Buritaca 200, el interés a través de este proyecto, fue identificar la composición cultural del sitio de vivienda mediante una excavación de terraza, dicha terraza cuenta con un anillo de vivienda y sus características son de 12,50m. de largo, una anchura promedio de 3,00 m, la autora concluye que probablemente correspondía a una zona de cultivo. Con esta excavación, se logra situar cronológicamente a un periodo tardío con fecha aproximada de 1385 d.C hasta la conquista española. (De Mahecha, A.1980).

Por otro lado, Camargo y Groot en el año 1987, hicieron un estudio en la zona de Ciudad Perdida, donde identificaron seis tipos de infraestructura de anillos de vivienda y sus dimensiones: “*l. El círculo de la vivienda es demarcado por unas pocas piedras; típico en*

*los terrenos planos. - 2. El círculo se encuentra más definido por las piedras. - 3. Se demarca claramente el acceso a la vivienda. - 4. El círculo de la vivienda y el acceso están totalmente demarcados por las piedras; es el más generalizado en las diferentes zonas de la sierra. - 5. Presenta una mayor complejidad en el diseño; tiene dos accesos y el corredor es enlosado. - 6. Es similar al anterior, pero en los detalles constructivos se utilizó piedra tallada”, y sus tamaños oscila entre 3 y 18m de diámetro (Camargo, G. & Falchetti, A., 1987, P. 61-62)*

Serje (1987) y Cárdenas (2000), dentro de las investigaciones que realizaron en Ciudad Perdida, hacen referencia a las características de terrazas, identificando el tipo de material para elaboración de dichas terrazas, en algunas construcciones utilizaron bloques de piedra con una talla y pulido, y en otras, piedra natural (canto rodado), en forma circular y con unas medidas que oscilan entre 6m<sup>2</sup> hasta 50m<sup>2</sup> aproximadamente. (Serje, 1987; Cárdenas, 2000).

Uribe y Osorio (2001), hicieron una caracterización de Ciudad Perdida y resaltaron los tipos y usos de terrazas, detallando los materiales de construcción empleadas en la elaboración de estas estructuras prehispánicas. Estas terrazas, están acompañadas de sus respectivos muros de contención, se ubican de forma escalonadas siguiendo el eje central, que es donde se encuentran los centros religiosos y políticos, desde allí, se desprenden otro tipo de obras arquitectónicas que conforman núcleos de terrazas habitacionales ubicados en laderas, diferenciándose por el tamaño y la calidad de las piedras. (Uribe y Osorio, 2001)

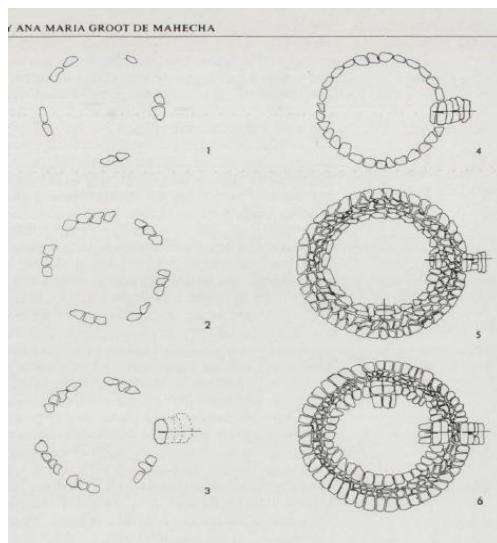
El sistema utilizado por los Taironas en la construcción de las terrazas, tanto ceremoniales como de vivienda, fue de “cortes verticales en forma de talud llenos con el material resultante y sostenidos en la parte opuesta de la pendiente por sofisticados muros de contención, así lograban los Taironas adecuar áreas planas”. (Uribe y Osorio, 2001). Las terrazas que sirvieron de basamento para las casas varían según su composición y se diferencian por la elaboración, el pulimento de las piedras y su forma, que se caracteriza por ser de manera circular, la cual, corresponde al 93% de los basamentos hallados en Ciudad Perdida. (Uribe y Osorio, 2001).

En 2009, Giraldo identifica dos tipos de terrazas, de las cuales, la técnica conocida como “tierra armada” es la más común en este sector. Estas terrazas se caracterizan por tener una altura de un metro aproximadamente, se lograba mediante la colocación de hiladas de lajas superpuestas para crear una escalonada, permitiendo la funcionalidad de las lajas anchas como amarre del muro, y como base, utilizaban piedra pulida para emplazar el anillo y poder elevar la estructura que sería construida sobre dicha terraza. (Giraldo, S., 2009; 2018).

Dentro de los antecedentes de las investigaciones que se han propiciado en Ciudad Perdida, sitio conocido como Buritaca 200, se ha logrado identificar y registrar el material cerámico y la arquitectura lítica halladas en este sector, a través de autores como: Margarita Serje, Reichel-Dolmatoff, Ana María Groot, Santiago Giraldo, Gilberto Cadavid y Ana María Falchetti, que han complementado estos estudios generales, resaltando las tipologías y atributos de las estructuras de las terrazas prehispánicas de la SNSM como lo son: el tipo

de piedra, tipo de anillo y diámetros, con el fin de identificar los distintos tipos de basamentos y estructuras de sitios como Pueblito Chairama y Ciudad Perdida. (Reichel-Dolmatoff, 1954; De Mahecha, A.1980; Camargo, G. & Falchetti, A., 1987; Serje, 1987; Giraldo, S., 2010).

A través de los datos cronológicos reseñados por Reichel-Dolmatoff se ha logrado interpretar el fechado de asentamiento de la cultura Tairona en las estribaciones de la SNSM, alrededor de los siglos XI-XII d.C, y una tentativa cronológica de desarrollo cultural según fechas de Carbono 14 que se obtuvieron en Buritaca 200 que data de 1385, asociado a elementos culturales que son de tipos cerámicos, adornos de oro y objetos líticos (canales de riego, caminos, puentes, tipos de cerámica y estructuras de terrazas, entre otros), que según Cadavid y Ana María Falchetti el sitio estaba ocupado y tenía un alto grado de desarrollo desde los primeros años del Siglo XIV. (Camargo, G. & Falchetti, A., 1987)



**Figura 21.** Camargo, G. C., & Falchetti, A. M. (1987). Buritaca 200: arqueología y conservación de una población precolombina (Sierra Nevada de Santa Marta-Colombia). Boletín Museo del Oro, (19), p.61

### **4.3 Pueblito “Chairama”**

Pueblito Chairama, uno de los sitios arqueológicos más importantes de la SNSM, ubicado dentro del PNNT, a 40km al Este de la ciudad de Santa Marta, posee gran variedad de vegetación y fauna, y fue una de las principales ciudades amerindias que se desarrolló en la época prehispánica. Esta área tiene una extensión de 4km<sup>2</sup>, se destaca por poseer distintos tipos de cultura material que son: alcantarillados, manos de moler, caminos, muros de contención, escaleras, sitios de habitación, puentes, canales, cuevas naturales con construcciones adicionales y terrazas (aproximadamente 250) con sus diferentes diámetros. (Reichel-Dolmatoff, 1954; Camargo, G. C. 1993).

En el año 1922, Alden Mason realizó en pueblito “Chairama” la primera investigación arqueológica, donde describió y exploró el área con el fin de evidenciar el potencial arqueológico de la zona, más tarde, entre los años 1946 y 1949, logró llevar a cabo una segunda exploración en compañía del Instituto Etnológico Nacional y el Instituto Etnológico del Magdalena, recorriendo gran parte del sector, identificando, desmontando la evidencia arqueológica y como resultado obtuvieron un plano del área central de Pueblito “Chairama”. (Reichel-Dolmatoff, 1954).

Dentro de la caracterización que hace Reichel-Dolmatoff identificó tres tipos de construcción de vivienda según los detalles de la arquitectura, “el primer tipo consiste en un sencillo anillo de piedras aproximadamente redondas y sin talla alguna, distanciadas entre sí en ocasiones y no formando un círculo continuo”. Reichel-Dolmatoff, también destaca

que las piedras que son ubicadas en la entrada del sistema de vivienda son especialmente talladas, y esta característica se da en los lugares en los cuales son poco propicios para la construcción. (Reichel-Dolmatoff, 1954, p. 167).

El segundo tipo de construcción del que hace referencia Reichel-Dolmatoff, “consiste de un anillo formado por lajas verticalmente enterradas y generalmente bien unidas; el extremo enterrado es recto, mientras que el saliente está redondeado, siendo la laja delgada e irregularmente tallada”, es decir, que las lajas ubicadas en la parte de la entrada son más largas, pesadas y sostenidas por pequeños bloques que amortiguan la estructura, este sistema de anillos se repite hasta formar tres anillos, donde el más elevado es el que está sobre el nivel de la vivienda. (Reichel-Dolmatoff, 1954, p. 167)

El tercer tipo se caracteriza por la perfecta talla de las piedras, “los anillos de lajas verticales consisten en piedras rectangulares planas, talladas por los seis lados, a veces hasta algo curvas para adaptarlas mejor al círculo que encierran”, este tipo de construcciones es poco habitual, ya que acontece solo en áreas altamente pobladas. Según Reichel, en un porcentaje de mil casas, el 60% hace referencia al primer tipo de construcción, el 38% al segundo tipo y para el último el 2%. (Reichel-Dolmatoff, 1954, p. 168).

Oyuela, logró identificar tres períodos de las sociedades prehispánicas que habitaron en la SNSM, resaltando los rasgos característicos de la cultura material para comprender la complejización social de las poblaciones asentadas en dicho territorio. Los tres períodos hacen parte de dos regiones conocidas como el Litoral del actual Parque Nacional Natural

Tairona y el Valle del río Buritaca que son: Período temprano o integracionista (fases I y II), Período medio o clásico y Período tardío o conquista. (Oyuela, 1987).

El período integracionista, está ubicado cronológicamente entre el siglo VI al IX y se caracteriza por las creaciones de las obras megalíticas (canales de riego, muros de contención, escaleras, terrazas, caminos enlosados, entre otros) y elaboración de materiales ceremoniales (pendientes alados, bastones de mando, hachas monolíticas, etc.), el período clásico hace énfasis en la jerarquización y sectorización en los asentamientos, que se distribuían según el rango político y por último, el período tardío o conquista trae a colación la interrupción por parte de los españoles de la economía que desarrollaban los indígenas (intercambio y redistribución de los productos), esto consiguió que los pocos indígenas que sobrevivieron a la guerra de la conquista, formaron parte del sistema de encomiendas. (Oyuela, 1987).

La hipótesis planteada por Oyuela, con respecto a las construcciones megalíticas en la región baja del río Gaira se basaba en “la hipótesis de Bray (1984) sobre la formación de los cacicazgos en la llanura del Atlántico, proponía el inicio de formación de los cacicazgos en esta área a comienzos de la era cristiana, dándose la construcción de infraestructura (terrazas, muros, caminos) en torno al siglo VI”, lo que hace referencia al complejo sociocultural ubicando cronológicamente al periodo integracionista, el cual, se encuentra entre los siglos VI - IX. (Oyuela, 1987, p. 52).

Cadavid, en el desarrollo del proyecto de preservación y restauración de Pueblito en 1993, realizó una serie de restauraciones a las terrazas y los basamentos de vivienda que conforman el área, estos fueron nombrados a partir de números romanos y caracterizados según sus diámetros. El basamento de la vivienda XXXIV, tiene un diámetro de 11.50m; el segundo basamento, denominado XXXV tiene como características dos anillos concéntricos, donde el primero mide 10m de diámetro y el segundo 11.50m de diámetro, el basamento XXXV, presenta una estructura de 2 anillos concéntricos de lajas horizontales, sobre otros 3 de lajas verticales y tiene 13m de diámetros. (Camargo, G. C. 1993)

Por otro lado, Giraldo realizó un levantamiento planimétrico de las estructuras prehispánicas en el área de Pueblito “Chairama”, implementó el uso de estación total y receptores GPS, arrojando como resultado la elaboración de un plano arqueológico donde detalla las distribuciones espaciales de las terrazas, de igual manera, hace una serie de excavaciones para dar cuenta de las tipologías de terrazas con su respectivo registro fotográfico y la extracción de tierra para identificar el tipo de basamento. (Giraldo, S. 2010).

## 4.4 Conclusión

Los estudios arqueológicos que han desarrollado algunos autores para identificar la cronología de la cultura material hallada han proporcionado una tentativa cronológica de ocupación, que data del siglo VI-IX, por ende, a través de los informes arqueológicos mencionados anteriormente, se logra ubicar temporalmente las estructuras de terrazas halladas en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios” mediante la caracterización de cronología y tipología de estructuras según los arqueólogos Oyuela Caicedo y Reichel-Dolmatoff. (Reichel-Dolmatoff, 1954; Oyuela, 1987; Langebaek, 2005)

Las estructuras de las terrazas halladas en el levantamiento planimétrico se caracterizan por poseer una forma de anillo sencillo semicircular, sus piedras son de canto rodado y están distanciadas entre sí, este hallazgo se asemeja con la primera tipología que propone Reichel-Dolmatoff en su informe “investigaciones arqueológicas en la Sierra Nevada de Santa Marta”, donde hizo la caracterización de Pueblito Chairama destacando los rasgos de las tres tipologías de anillos de vivienda que conforman el área. (Reichel-Dolmatoff, 1954, P. 167).

Ana María Groot en 1980 presentó los resultados de la excavación que hizo en Buritaca 200 (Ciudad Perdida) en una de las terrazas, donde la caracteriza a partir de sus medidas que son, 12,50m de largo y una anchura de 3m, la autora ubica la terraza con una funcionalidad de almacenamiento por poseer una infraestructura sencilla y de pequeña

dimensión, lo que hace semejanza a las terrazas halladas en el levantamiento planimétrico - no invasivo- en Don Diego, donde la terraza #1 tiene 11,60m de largo y 3,30m de ancho, y la terraza #2 tiene 9,30m de largo y de ancho 3,10m, por ende, se puede deducir que estas terrazas pudieron haber sido utilizadas como almacenamiento dado a la ubicación y el tipo de estructura, que no es tan compleja como las de pueblito Chairama y Ciudad Perdida.

## 5. Capítulo 5: Trabajo de campo

### 5.1. Trabajo de campo

Para el desarrollo del trabajo de campo de esta investigación -Levantamiento planimétrico- se realizaron dos visitas a la finca “Cenaída Manjarrez: No hay como Dios”, con el propósito de adquirir toda la información necesaria para cumplir con el objetivo del proyecto, en una primera instancia, se realizó una visita con el fin de poder constatar la presencia de material y estructuras arqueológicas y determinar una aproximación del área de estudio.

Inicialmente, en la primera visita que se hizo a la finca se logró hacer el recorrido con el propósito de poder identificar la cultura material de la zona, en este caso se hallaron dos terrazas, un camino que las interconecta y posteriormente se identificó cerámica superficial prehispánica (Figuras 22-24). Dentro de este recorrido se aprecia que la zona está compuesta por colinas y cubierta de maleza lo que impidió ver claramente la cultura material, por ende, se hizo una limpieza muy sencilla al lugar con el fin de poder evidenciar las estructuras prehispánica.



**Figura 22:** Fotografía del camino principal que conlleva a las terrazas 1 y 2, este camino está delimitado por sus flancos derecho e izquierdo y su elaboración es en piedras de canto rodado.



**Figura 23:** Se aprecia en la parte inferior un conjunto de piedras de canto rodado, que forman parte del anillo de la terraza #1



**Figura 24:** Fotografía de terraza # 2 que está cubierta por la maleza, su contorno está elaborado por piedras de canto rodado

En una segunda visita, inicialmente se tomaron 4 puntos de georreferenciación los cuales, se utilizaron como puntos de amarre para conformar el área poligonal de la zona, estos datos fueron recepcionados a través de un GPS (Sistema de posicionamiento global). (Figuras 25-27).



**Figura 255:** ubicación del primer punto tomada con el (GPS), con el fin de poder demarcar y referenciar el lindero de la finca.



**Figura 26:** referencia de la coordenada del segundo punto con (GPS) delimitando el área de investigación.

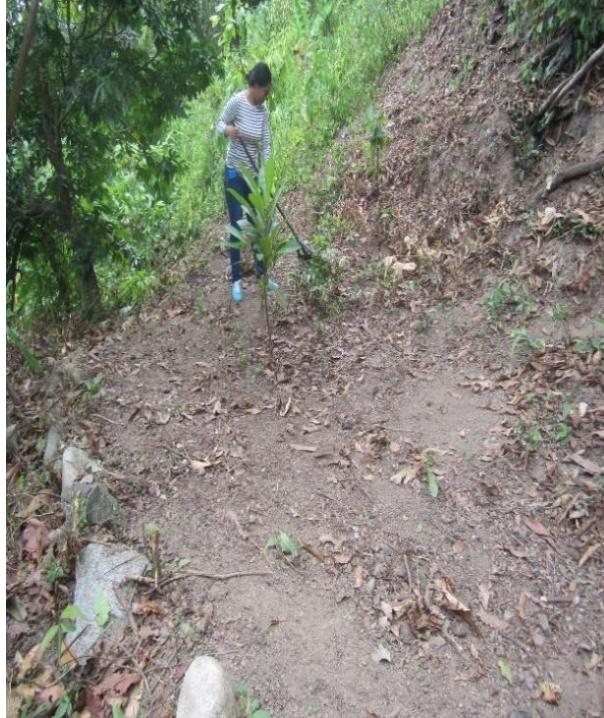


**Figura 27:** Se toma la referencia de la coordenada número tres captada por el (GPS).

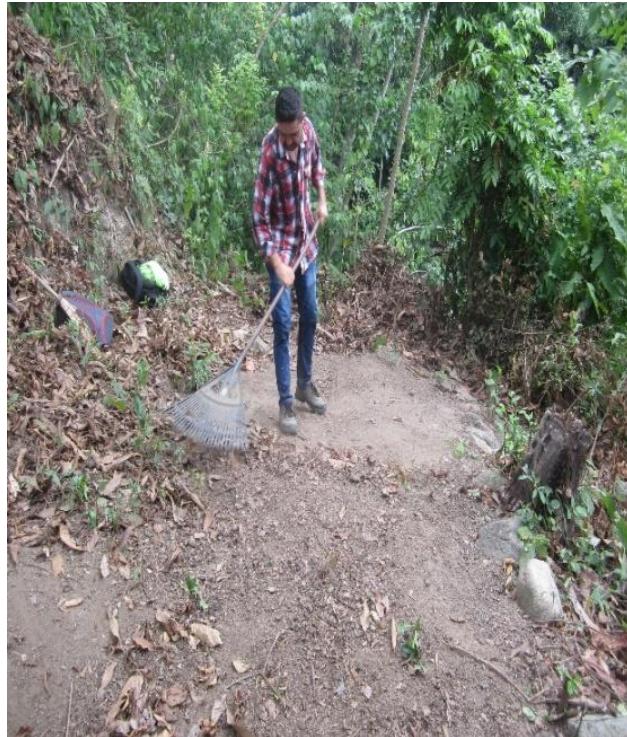
Seguidamente, se hizo el desmonte del área con el propósito de poder escarpar las terrazas para hacer el registro fotográfico de las estructuras e identificar el diseño y sus respectivas convenciones, esta labor se hizo con rastrillo y una escoba, con el propósito de quitar la maleza, para no ocasionar ningún tipo de daño al anillo que conforma la terraza. Posteriormente, se hizo la medición de las terrazas con una cinta métrica donde se midió el largo, el ancho y la altura de estas, también se tomaron las medidas de las piedras que conforman el anillo, para tener como resultado un dibujo a mano alzada de las estructuras prehispánica del área de estudio. (Figuras 28-34).



**Figura 28:** Fotografía de la terraza #1 antes de quitar la maleza, se logra ver algunas piedras.



**Figura 29:** Desarrollo de la limpieza en la terraza # 1, esta labor se realizó con un rastrillo de plástico, con el fin de no hacer ningún daño a la terraza.



**Figura 30:** Se realiza la limpieza general de la terraza # 1, con el propósito de poder medir e identificar el anillo del basamento que conforma la terraza.



**Figura 31:** Fotografía de la Terraza #1, Se observa el sector de la terraza # 1 totalmente despejado, donde se logra identificar y caracterizar la terraza prehispánica.



**Figura 32:** Fotografía de la terraza #1, después de las labores de limpieza y la caracterización.



**Figura 33:** Se aprecia el tipo de piedras de canto rodado que conforman la terraza #2.



**Figura 34:** Se observa completamente la terraza # 2, después de haber realizado las labores de limpieza del sitio.

El levantamiento topográfico se realizó con un equipo receptor GPS de punto submétrico que da garantía del trabajo tomado como referencia el datum MAGNA-SIRGAS y las proyecciones cartográficas, es decir, coordenadas planas gauss, lo que permitió la identificación de las terrazas 1 y 2 y su respectivo camino de conexión dentro del predio correspondiente.

Para el levantamiento de cada una de las terrazas, se instaló el prisma en la posición del detalle (terrazas 1 y 2), donde se hizo la recepción de las coordenadas, se procedió a medir las distancias y los ángulos, tomando como referencia el punto georreferenciado más cercano. (Figuras 35-37).



**Figura 35.** Terraza #1, levantamiento planimétrico en la terraza #1, donde se evidencia la estructura en piedra y se indica la ubicación del Norte



**Figura 36.** Se realiza la identificación de la terraza #1, con su respectivo tablero y el indicador que muestra el Norte, de igual forma se aprecia la estación total realizando la tarea del levantamiento planimétrico de la estructura.



**Figura 37:** Se realiza la identificación de la terraza # 2 con el tablero y el jalón, se hizo también la caracterización completa de la terraza logrando tomar las medidas y el tipo de piedra.

## 5.2. Terraza 1

La ubicación de esta terraza es al Noreste con coordenadas N-11°734'711''233''' y al Este con E-1°042'043''586''', cuenta con unas dimensiones de 11,60m de longitud y de ancho 3,30m, con una forma de anillo sencillo semi-circular (Reichel-Dolmatoff, 1954) y su tipo de piedra es natural o de canto rodado (Serje, 1987), la técnica empleada para la elaboración de la terraza es de tierra armada (Giraldo, S., 2009) y sus piedras van superpuestas a un metro de altura, las piedras que conforman las terrazas tienen un diámetro entre 20 y 30cm y están distanciadas entre sí. (Figura 38).



**Figura 38:** Vista general de la terraza #1

### 5.3. Terraza 2

Su ubicación es al Noreste N- $1^{\circ}734'693''233'''$  y al Este E- $1^{\circ}042'051''586'''$ , sus dimensiones son de 9,60m de longitud y de ancho 3,10m, con una forma de anillo sencillo semi-circular (Reichel-Dolmatoff, 1954) y su tipo de piedra es natural o de canto rodado (Serje, 1987), la técnica empleada para la elaboración de la terraza es de tierra armada (Giraldo, S., 2009) y sus piedras van superpuestas a un metro de altura, las piedras que conforman las terrazas tienen un diámetro entre 20 y 30cm y están distanciadas entre sí. (Figura 39).



**Figura 39.** Vista general de la terraza #2

## 5.4. Camino

Su ubicación inicial esta georreferenciada al Noreste N-1°042'039''095''' y al Este E-1°734'699''973''' y termina al Noreste N-1°042'058''287''' y al Este E-1°734'692''466''', sus dimensiones son de 63.923m de largo y de ancho 0.40m, tiene forma de zigzag, de acuerdo a la estructura del camino no presenta ningún tipo de basamento en su interior, donde la arqueóloga Margarita Serje, lo clasifica en un conjunto denominado BIII que se caracteriza por ser un camino sencillo de tramo corto con un ancho menor de 50cm. (Serje, 1984 citado en Oyuela-Caycedo, A. 1990). (Figuras 40-43).



**Figura 40:** Se observa la ruta del camino que interconecta la terraza # 1. Para la identificación de este camino fue necesario quitar algo de maleza.



**Figura 41:** Se observa la inclinación que tiene el recorrido del camino de conexión con la terraza #1.



**Figura 42:** Se aprecia el fin del recorrido del camino que conecta con la terraza #1.



**Figura 43:** Se observa la conexión del camino hacia la terraza # 2, de igual forma se ve la inclinación que hay entre ambas terrazas

## 5.5. Cerámica superficial

Dentro del contexto de la terraza #1 se halló superficialmente un aproximado de 30 fragmentos de cerámica, los cuales se evidencian en las siguientes fotografías (Figura 44-46).



**Figura 44:** Se identifico cerámica superficial en la terraza # 1. Se aprecia 7 fragmentos de cerámica prehispánica en esta figura.



**Figura 45:** Se registro la cerámica en la superficie de la terraza # 1. En este sector se evidencio dos fragmentos de cerámica de color rojo.



**Figura 46:** La terraza # 1, fue la que presento mayor evidencia de cerámica superficial.

Dentro de los estudios investigativos de la arqueología, la cerámica se ha registrado como un indicador sociocultural de las poblaciones prehispánicas, donde arqueólogos como Reichel-Dolmatoff, Oyuela y Langebaek, han establecido a través de esa materialidad unas tentativas de cronologías, describiendo el tipo de desgrasante, el color, sus acabados superficiales, entre otros aspectos clasificatorios. A partir de lo anterior, se toma como atributo principal de la cerámica hallada en campo, el color y la textura, donde se hizo un registro en el sitio de investigación a través de fotografías.

En el área de la terraza #1 se halló cerámica superficial aproximadamente 30 fragmentos, se hizo un registro fotográfico, logrando ver el color y el acabado del material. Este hallazgo superficial se puede ubicar cronológicamente a partir de las investigaciones arqueológicas que realizó Reichel-Dolmatoff en Pueblito Chairama, mencionando los tres períodos culturales: Sub-Tairona, Tairona I y Tairona II, y los clasifica a partir de tipología de color y textura (rojo áspero, rojo liso, negro áspero y negro liso), por ende, se puede decir que el tipo de cerámica hallada en el área de Don Diego (rojo liso), hace parte del período denominado por Reichel Tairona I (siglos VI-IX).

## 5.6 Socialización del proyecto: levantamiento Planimétrico de las estructuras prehispánica en la Vereda Don Diego, Magdalena Colombia.

Para el desarrollo de esta actividad, fue necesario dar a conocer el proyecto con el propósito de que los dueños de la finca y moradores aledaños estuvieran enterados del objetivo central de la temática de investigación. En este orden de ideas, se hizo una explicación sobre el tema y la importancia que tiene el patrimonio arqueológico material e inmaterial de la Nación. Posteriormente, fue importante aclarar que este proyecto no es invasivo, lo cual permitió llevar el desarrollo completamente del proyecto, también se les informó que la investigación es netamente académica y que no alteraría al sector ya que este se encuentra dentro de un resguardo indígena Kogui-Malayo-Arhuaco.



Figura 47



Figura 48

## 6. Capítulo 6: Conclusiones

### 6.1 Conclusiones

A través de los datos etnohistórico de la SNSM, se evidencian los cambios que afrontaron los grupos indígenas asentados en la Sierra Nevada durante el proceso de la colonización, que se da a mediados del siglos XV-XVI, donde los indígenas de la SNSM, fueron obligados a una serie de imposiciones, con el fin de poder subsistir ante el proceso de colonización, lo que hizo que la cultura indígena en primera medida se fragmentara ocasionando la ausencia de algunas manifestaciones culturales referente a la imposición por parte de los españoles.

Si bien, antes del proceso de la colonización los indígenas de la SNSM estaban asentados en áreas mencionadas por los cronistas Buritaca 200 y Pueblito Chairama, las cuales evidencian cultura material, con alto grado de elaboración arquitectónica, como en este caso sería distintos tipos de anillos de vivienda, canales de riego, plazas, escaleras, caminos etc., lo cual se refleja en estas áreas mencionadas anteriormente habitaron grupos indígenas pertenecientes al área cultural Tairona.

La cultura material caracterizada arqueológicamente en los sectores de Buritaca 200 y Pueblito Chairama, nos permitió identificar algunas diferencias y similitudes entre las estructuras referenciadas de los lugares mencionados anteriormente y las halladas en el sitio

de investigación, en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, vereda Don Diego del municipio de Santa Marta, Magdalena. Arqueológicamente se hallaron dos terrazas y un camino que las interconecta, y a través de los atributos arqueológico se logra establecer las semejanzas mediante diámetros y tipo de anillo, lo que permite resaltar dentro de los tres sectores referenciados es que el tipo de anillo y el diámetro de algunas terrazas oscilan entre 4-12m dependiendo su funcionalidad (viviendas o almacenamiento) y en otros casos abarcan de 18-75m, lo que permiten inferir que su uso era ceremonial.

Por otro lado, se evidenció la diferencia de las estructuras halladas con los sectores mencionados anteriormente que el tipo de piedra y sus acabados son diferentes, ya que el tipo de piedra de las estructuras halladas en la finca “Cenaida Manjarrez: No hay como Dios”, son de canto rodado y distanciadas entre sí, en cambio, para los sectores de Ciudad Perdida y Pueblito Chairama son piedras totalmente trabajas (lajas) y están unidas entre sí, por ende, a través del diseño que representan las terrazas del sector de Don Diego y la evidencia de cerámica de color rojo liso que se halló superficialmente dentro de la terraza #1, se toma como referencia a partir de los informes realizados por el arqueólogo Reichel Dolmatoff que la cerámica corresponde cronológicamente al período Tairona I que va del siglo VI-IX.

Como resultado final, se hace un plano arqueológico, que permite identificar la distribución espacial de las terrazas de acuerdo con el dibujo topográfico del levantamiento planimétrico. A partir de estos datos, la distribución espacial de las terraza y los grados de inclinación del sector, permite detallar que la terraza #1 se encuentra ubicada al noroeste y

la terraza #2 al sureste y se representa de acuerdo a los grados de inclinación que se da a partir de la cota de la quebrada que es 28.00 y la parte más alta del terreno da 43.00 y las terrazas se ubican entre 34.00 a 39.00, relacionándolo con el nivel del mar que sería el punto 0.

Mediante el desarrollo de ésta investigación, se logró comprender mediante la revisión de archivos y datos arqueológicos las diferentes perspectivas sobre la población amerindia y la historia del colonialismo en esta parte del Magdalena, las fortalezas y debilidades que tuvieron los españoles al momento de entrar a la SNSM, el esquema urbanístico y resto de cultura material que construyeron los Taironas en algunos sectores de la Sierra, como en el caso de Ciudad Perdida y Pueblito Chairama; por otro lado, haciendo referencia al trabajo de campo, se logró identificar la cultura material que se halla en la finca, y a través de la revisión de informes arqueológicos, se pudo identificar los distintos tipos de anillos y estructuras de terrazas que mencionan algunos arqueólogos en sus escritos.

De igual manera, es importante resaltar que el ejercicio de trabajo de campo fue de gran relevancia porque se pudo caracterizar las terrazas y el camino prehispánico, desarrollando distintas actividades como la limpieza y medición de las terrazas y piedras, la implementación del GPS y demás elementos que nos permitió registrar y documentar la evidencia arqueológica.

Por último, se hace necesario seguir trabajando en este proyecto con el propósito de poder registrar el sitio ante el ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia) ya que se encuentra dentro de las áreas de Parques Nacionales Naturales de Colombia y poder

proteger el sitio como patrimonio arqueológico de la Nación, para que las evidencias arqueológicas no se deterioren y puedan ser útil a futuras investigaciones, ya que actualmente el estado de conservación de las terrazas es bastante deteriorado por efectos ambientales como la erosión del suelo, efectos antrópicos como la agricultura y la práctica de la guaquería que se llevó a cabo a partir de la época de los 80. (Ortiz, F, 2009)

## Bibliografía

- Andrade, B., & Truque, G., (1981). Exploraciones en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. *Boletín Museo del Oro*, (11), 1-41.
- Benei, V. (2018). "Reflexiones sobre la importancia de la esclavitud en Santa Marta de los siglos XVI y XIX". En Elías-Caro, J., & De la Hoz, J. V. (Compiladores): Historia de Santa Marta y el "Magdalena Grande" Del período Nahuange al siglo XXI. Tomo 1 (pp. 129-155) Santa Marta, Magdalena: Editorial Unimagdalena.
- Cadavid, G. C. (1986). Trabajos de restauración en Pueblito (Sierra Nevada de Santa Marta). Boletín de Arqueología, 1(3), 54-63.
- Camargo, G. C., & Falchetti, A. M. (1987). Buritaca 200: arqueología y conservación de una población precolombina (Sierra Nevada de Santa Marta-Colombia). Boletín Museo del Oro, (19), 57-81.
- Camargo, G. C. (1993). Proyecto de preservación y restauración de Pueblito (Parque Nacional Tairona). Boletín de Arqueología de la Fian, 8(1), 35-45.
- Campo-Mier, E. (2002). Elementos tempranos de ingeniería en Ciudad Antigua. Jangwa Pana, 2(1), 74-78.
- Cárdenas-Arroyo, F. (1983). Los cacicazgos Taironas: un acercamiento arqueológico y etnohistórico (Doctoral dissertation, Uniandes).
- Cárdenas Arroyo, F. (2000). Excavación arqueológica de una vivienda en Buritaca-200. *Revista de Antropología y Arqueología*, 12(1-2), 116-133.

- Castellanos, J. D. (1955). Elegías de varones ilustres. Biblioteca de la Presidencia de la República, Bogotá, 4.
- Caycedo, A. O. (1986). De los Taironas a los Kogui: Una interpretación del cambio cultural. *Boletín Museo del Oro*, (17), 32-43.
- Caycedo, A. O. (1987). Gaira: Una introducción a la ecología y arqueología del Litoral de la Sierra Nevada de Santa Marta. *Boletín Museo del Oro*, (19), 35-55
- De Mahecha, A. M. G. (1980). Buritaca-200: Una fecha de radiocarbono asociada con objetos de orfebrería Tairona. *Boletín Museo del Oro*, (8), 21-34.
- Giraldo Pélaez, S. (2009). Parque Arqueológico Teyuna-Ciudad Pérdida. *Guía para visitantes. Edición bilingüe español-inglés. (Textos y Traducción)*. Bogotá: ICANH-Global Heritage Fund.
- Giraldo, S. (2010). *Lords of the Snowy Ranges: politics, place, and landscape transformation in two Tairona towns in the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia*. University of Chicago, Division of the Social Sciences, Department of Anthropology.
- Giraldo, S. (2018). Nuevas aproximaciones al urbanismo tairona en la Sierra Nevada de Santa Marta. In Elías-Caro J. & De la Hoz J. (Eds.), *Historia de Santa Marta y el "Magdalena Grande" Del período Nahuange al siglo XXI: Tomo 1* (pp. 101-128). Colombia: Editorial Unimagdalena. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctvb4bsr8.7>
- Giraldo, S. (2019). Guia de Teyuna-Ciudad Perdida. Guia De Teyuna-Ciudad Perdida.
- Fernández, Lucas. 1881. Historia general de las conquistas del nuevo reino de Granada: A las S.C.R.M. De D. Carlos Segundo Rey de las Españas y de las Indias. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas.

- Friede, J. (1960). *Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y fundación de Bogotá (1536-1539)*. Banco de la República.
- Herrera de Turbay, L. F. (1985). Agricultura aborigen y Cambios de Vegetación en la Sierra Nevada de Santa Marta. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales: Publicaciones, (27), 1-258.
- Langebaek Rueda, C. H. (2005). Poblamiento prehispánico de las Bahías de Santa Marta: Contribución al estudio del desarrollo de los Cacicazgos Tairona del Norte de Colombia.
- Medina, J. C. (2016). Patrones de arquitectura ancestral y adaptación ecológica tairona en ciudad perdida.
- Montoya, N. G. (2019). Las Altas Culturas de la Sierra Nevada. Territorio y Población. Una mirada a los antiguos pobladores de La Sierra. Americanía: Revista de Estudios Latinoamericanos, (9), 4-35.
- Nieto, E. M. (2019). La fortaleza de los llanos de Bonda. Conquista de una frontera del reino español en el siglo XVI. Trashumante. Revista Americana de Historia Social, (13), 56-83.
- Osorio, D. R. (2018). Consensos, conflictos y ambigüedades en torno al territorio: exploración etnohistórica de la lengüeta, Sierra Nevada de Santa Marta. Maguaré, 32(1), 171-204.
- Ospina y Torres. (2007). Taironas, conquistadores y piratas (Tercera ed.). Bogotá, Colombia: Editorial carrera 7a.
- Ortiz Sánchez, F. E. (2009). Patrimonio Arqueología y guaquería un debate Inconcluso (Doctoral dissertation, Universidad del Magdalena).
- Pinzón, H. T. (1994). Relaciones y visitas a los Andes SXVI. Tomo II Región del Caribe.

- Reichel-Dolmatoff, Gerardo (1951). Datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta. Bogotá: Banco de la República.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1953). *Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta*. Instituto Colombiano de Antropología.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo. (1954). "Investigaciones arqueológicas en la Sierra Nevada de Santa Marta", partes 1 y 2. Revista Colombiana de Antropología, Bogotá, D.F.
- Rodríguez, Guillermo, (1980). "Niveles de análisis para el estudio especial de los asentamientos arqueológicos del valle del Buritaca, Sierra Nevada de Santa Marta Colombia", Bogotá: Fundación Cultura Tairona, ms.
- Serje, M. (1984). Organización urbana en Ciudad perdida. Cuadernos de Arquitectura Escala, 9.
- Serje, M. (1987). Arquitectura y urbanismo en la cultura Tairona. Boletín Museo del Oro, (19), 87-96.
- Serje, M. (2008). La invención de la Sierra Nevada. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (7), 197-229.
- Sierra Nevada de Santa Marta. (2019, 12 de septiembre). Obtenido de <http://www.colparques.net/SIERRA>.
- Simón, P. (1882). Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. M. Rivas.
- Triana, M., & Quintana, B. (2011). Cultura Tayrona: Aproximaciones a la Conquista. Manifestaciones Artísticas en Colombia prehispánica, 1-6.
- Uribe, M. V., & Osorio, Á. (2001). Ciudad Perdida: un paisaje cultural en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia. *Jangwa Pana*, 1(1), 123-132.

Vargas, J y Londoño, W (2018). Arqueología Regional de la Microcuenca de la quebrada  
El Congo – Sierra Nevada De Santa Marta. Sin publicar.

Y Tordesillas, A. D. H. (1726). *Historia General De Los Hechos De Los Castellanos En Las Islas Itierra Firme Del Mar Oceano* (Vol. 1). En la Emplenta real.